

Memorias Cortantes

MEMORIAS CORTANTES

Angie Patricia Mora Oquendo

Asesora: PhD. Sandra Bautista Santos

Universidad de Pamplona de Colombia

Facultad de Artes y Humanidades

Artes Visuales

Pamplona

2018



“Por adaptación dinámica entendemos aquella adaptación que ocurre, por ejemplo, cuando un niño, sometiéndose a las órdenes de un padre severo y amenazador - porque lo teme demasiado para proceder de otra manera-, se transforma en un “buen chico”. Al tiempo que se adapta a las necesidades de la situación hay algo que le ocurre dentro de sí mismo. Puede desarrollar una intensa hostilidad hacia su padre...
(). Tal hostilidad reprimida, sin embargo, constituye un factor dinámico de la estructura de su carácter.”

Erich Fromm - Miedo a la libertad (Pág. 38. Paidós)

Ilustración 1. Transformación de Muñeca a Nifante

Para los que no tienen voz, ni aliento, y también para los que ya no escuchan.

Agradecimientos

Quiero agradecer primeramente a Dios que me dio la oportunidad de vivir una gran cantidad de experiencias que me han moldeado como persona. A mi madre, que a pesar de todo me hizo vivir las experiencias que conllevaron a ser la persona que soy actualmente y a que exista este proyecto. A mis hermanos Sergio y Juana, que me enseñaron a ser una persona más sensible y llena de amor para dar, y también por ser mi principal sustento de afecto y fuerza durante todo mi proceso personal. A mi padre, como apoyo incondicional y un pilar que me ha dado fuerza y valentía.

A Juan Quitian, que me ayudó a salir muchas veces del pozo. A Julian Lapeira, que fue mi pañuelo de lágrimas y amigo incondicional. A Juliana Capacho, que siempre estuvo para ayudarme. A la profesora Sandra Bautista, que no ha sido solamente una guía académica, sino un apoyo para aprender a romper con las cadenas de mi pasado. Al profesor Alberto Carrillo, con quien empecé este proyecto, quien me impulsó a enfrentar al pasado, y siempre ha estado para aportarme como artista. A David Becerra, que me apoyó para avanzar en mi proceso como persona y como artista. También a Sandra Becerra, cuyo consejo y crítica aportaron avances a mi obra. A la Señora Maruja Mejía, que me dio ejemplos de vida para motivarme a ser una persona diferente. A Handers Cruz, y a su familia, quienes me ampliaron la visión de vida.

A todos los profesores que han estado a lo largo de todo mi proceso de formación, a todas las personas que se han presentado en mi vida de alguna u otra forma, a los que han sido mis amigos en momentos más difíciles, aunque ya no estén cerca, a todas esas personas que siempre se preocuparon por ayudarme, todos han interferido en la persona que soy, y a todos les doy las gracias, tengo muchos nombres que poner aquí, pero mencionaré solo a unos pocos como lo

son: Flor, Viviana, Elizabeth, Adriana, Mayra, Felipe, Cesar, Eduardo, Andrés, Rafael, Rosa, Jairo, Javier, y Alberto.

Y finalmente, al arte, que se convirtió no solamente en mi medio de expresión, sino en mi salvador, en ese amigo incondicional que nunca me dejó sola y me ayudó y seguirá ayudando a seguir adelante.

Mil gracias a todos.

Tabla de contenidos

| | |
|---|-----|
| MEMORIAS CORTANTES | 2 |
| INTRODUCCIÓN | 8 |
| 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA | 10 |
| 2. OBJETIVO GENERAL | 11 |
| 2.1. OBJETIVOS ESPECÍFICOS..... | 11 |
| 2.1.1. ÁMBITO CONCEPTUAL | 11 |
| 2.1.2. ÁMBITO ARTÍSTICO | 11 |
| 3. JUSTIFICACIÓN | 12 |
| 4. MARCOS DE REFERENCIA | 14 |
| 4.1 ESTADO DEL ARTE..... | 14 |
| 4.1.1. Desde lo Autorreferencial..... | 14 |
| 4.1.2. Desde lo artístico | 21 |
| 4.1.3. Desde lo conceptual..... | 30 |
| 4.2. MARCO CONCEPTUAL..... | 38 |
| 4.3. REFERENTES ARTÍSTICOS | 54 |
| 4.3.1. Las emociones y el descubrimiento del “yo” en el arte..... | 54 |
| 4.3.2. Objetos Simbólicos | 60 |
| 4.3.3. Manejo del espacio | 64 |
| 5. PRÁCTICAS ARTÍSTICAS | 66 |
| 5.1. Proceso de creación (Memorias cortantes)..... | 66 |
| 5.2. Resultado (Exposición final MEMORIAS CORTANTES) | 74 |
| 6. CONCLUSIONES | 96 |
| 7. BIBLIOGRAFÍA, CIBERGRAFÍA Y ANEXOS | 99 |
| Tabla de imágenes | 102 |

INTRODUCCIÓN

La infancia es uno de los momentos más importantes en la vida de las personas, en cuanto a la formación de la personalidad, los miedos, los deseos, y la manera inconsciente de enfrentarse al mundo. Las figuras materna y paterna tienen una gran influencia en esto ya que, por su cercanía, son las que están encargadas de presentarle el mundo al menor, y todo lo que digan o hagan quedará marcado de una u otra forma en este niño.

Durante mi niñez fui víctima de maltrato infantil a manos de mi madre, las memorias y secuelas de estos episodios traumáticos traen consigo varios problemas psicológicos que han interferido constantemente en mi desarrollo como persona y en mi vida adulta, evitando así que tenga tranquilidad y estabilidad. De esta fuerte experiencia que tuve con la violencia (desde mis 5 años hasta los 19), surge mi motivación para realizar el proyecto *Memorias Cortantes*, desde el cual abordo las secuelas que dejó el maltrato infantil en mí, partiendo desde una pregunta: ¿De qué manera en las artes se pueden abordar las secuelas del maltrato infantil, para así desarrollar una consciencia social y personal acerca de cómo estas pueden afectar a la vida de la víctima?

Para responder a esta pregunta, realicé un proceso de interiorización, partiendo desde mis episodios de maltrato y mis vivencias para extraer los siguientes conceptos: maltrato, ruptura, violencia, memorias, consecuencias, réplica y trauma, que van a verse desarrollados a lo largo del documento con mi propio testimonio de ellos en conjunto con autores como Sigmund Freud, Henry Kempe, Alicia Sanguino, Antequera Jurado, Michel Foucault, Abdel-Masih, entre otros.

Junto con la investigación de los conceptos, exploré los medios de expresión artística, para así escoger el que se adaptara más a mi objetivo, el objetivo consciente y el inconsciente, el primero es de transmitir al espectador, dar un relato sensitivo para lograr crear consciencia en él, y el segundo fue el de sanarme. Este proyecto es un retrato de las consecuencias del maltrato infantil desde mi experiencia personal como víctima del mismo, es mostrar mi interior y mis sentimientos causados por esas vivencias para que las personas vean lo negativo y dañino de actuar con violencia y sin consciencia frente a un menor de edad, quiero que entiendan la importancia que tienen estas figuras de autoridad para el desarrollo de la vida del infante, pero también brindaré al espectador víctima del maltrato, una luz: la que logré encontrar en mi camino, para que también sepa que existe una manera de convivir con las cicatrices. Lo presentaré en modo de video – instalación,

vinculando también otras técnicas como lo son el grabado poco convencional, la fotografía, el dibujo y la escultura, ya que estos fueron los medios que se adaptaron a la intencionalidad de mi proyecto.

El documento que presento a continuación se divide en: el planteamiento del problema, los objetivos, la justificación, el estado del arte, desarrollo del marco conceptual, referentes artísticos, y las prácticas artísticas. En cuanto al estado del arte se desglosa en tres aspectos importantes: el autorreferencial, en el que se encuentran algunas memorias del maltrato en mi vida, el artístico, compuesto por los que han trabajado y estudiado el maltrato infantil desde el arte como un medio terapéutico, y el conceptual, en el que están desarrollados conceptos que fueron de gran utilidad para el trabajo de este proyecto, tales como el maltrato infantil, la violencia, arte terapia, y un aporte desde la religión hecho por mi padre. Con respecto al desarrollo del marco conceptual, es un diálogo entre lo estudiado por distintos autores a cerca del maltrato infantil y mi propia experiencia personal como víctima. Los referentes artísticos serán desglosados en comparación con mi propia obra. Y las prácticas artísticas van a dividirse en dos puntos: el proceso de creación llevado a cabo a lo largo del proyecto y la propuesta final, en conjunto con el mapa curatorial.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Diagnóstico: En cuanto a la educación en el hogar, suele ocurrir que los padres del menor toman como medio de castigo la agresión física y verbal. Puede considerarse que esta es una práctica ya normalizada en Colombia considerando la constante existencia de casos presentados a diario en el país¹. Pero estas situaciones traen al menor serias secuelas psicológicas para su desarrollo y también para su vida adulta.

Pronóstico: Se necesita una conciencia social a cerca de lo dañino del maltrato infantil para la vida de las víctimas, no se puede permitir que continúe como un tema sin la suficiente importancia, si bien es cierto que existen medidas de castigo para los que cometen estos actos, estas no generan reflexión en los adultos que van a ser padres de familia, ocasionando así que se siga recayendo en la violencia como medio de educación normalizado. Añadido a esto, también es importante brindar a la persona que fue víctima de maltrato una forma de sanación para estas heridas, ya que puede ocasionarse mucho daño a sí mismo y a las personas que lo rodeen.

Solución: Por medio de la propuesta artística *Memorias cortantes*, se pretende la creación de conciencia en dos áreas:

1. Todo lo negativo, las secuelas, y como estas interfieren en el sujeto, en su estabilidad emocional, en su relación con el mundo, e incluso en su relación consigo mismo. Esto va dirigido a los padres, o a los futuros padres, para que entiendan el poder que tienen sobre el futuro de sus hijos.
2. Algo positivo, y es que, como víctimas, podemos encontrar una forma de convivir con nuestro pasado, y que existe una forma de suturar viejas heridas.

¹ 29 casos diarios según estadísticas del ICBF (año 2017).

2. OBJETIVO GENERAL

Visibilizar las secuelas psicológicas que deja el maltrato infantil en la vida de la víctima, a través de una propuesta artística que logré concientizar al espectador por medio de lo sensible sobre este problema, y también de la influencia positiva que tiene el arte en lo que respecta a la reparación de dichas secuelas.

2. 1. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

2. 1. 1. ÁMBITO CONCEPTUAL

Analizar los conceptos: maltrato, ruptura, violencia, memorias, consecuencias, réplica y trauma, a partir de autores que trabajen desde el campo de la psicología y el psicoanálisis; apropiarlos junto a mi propia experiencia para generar una reflexión basada en las similitudes existentes entre esta y lo estudiado por los autores, y asimilar lo estudiado en mi vida personal, en cuanto a mi relación conmigo misma y con mi madre.

2. 1. 2. ÁMBITO ARTÍSTICO

Reflexionar de qué forma se pueden vincular los conceptos a un proyecto de creación, para poder desarrollar obras artísticas que influyan en lo sensible del espectador, generando conciencia sobre las secuelas del maltrato infantil y también de la alternativa sanadora que brinda el arte al problema, explorando distintos medios de creación artística para encontrar el más propicio en lo que respecta a transmitir emociones, y crear una narrativa ante el observador.

3. JUSTIFICACIÓN

Actualmente en Colombia se presentan 29 casos diarios de maltrato infantil según las estadísticas del ICBF². Pese a existir leyes nacionales e internacionales de protección al menor, la comunidad continúa implementando prácticas violentas en la crianza de los infantes; esto deja en evidencia que no es suficiente solo con normas, aunque estas aporten unas pautas, es necesario que se implementen nuevas formas de relación directa con la comunidad, por medio de las cuales se cree una conciencia colectiva y re transmisible de lo negativo que es educar con violencia a un niño.

*“Los niños, las niñas y los adolescentes tienen derecho a ser protegidos contra todas las acciones o conductas que causen muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico. En especial, tienen derecho a la protección contra el maltrato y los abusos de toda índole por parte de sus padres, de sus representantes legales, de las personas responsables de su cuidado y de los miembros de su grupo familiar, escolar y comunitario.”*³(Código de la infancia y la adolescencia)

El proyecto ***Memorias cortantes***, evidencia las secuelas psicológicas que deja el maltrato infantil en el desarrollo y vida adulta de las víctimas, a partir de una experiencia personal en relación con lo escrito y estudiado por diferentes autores, lo que permite ver de manera más directa y sensible las repercusiones que deja esta dolorosa experiencia en los que la viven, acercándose al espectador para crear conciencia en su mente y en su alma; además de esto, el resultado artístico no solamente se centra en lo doloroso, presenta un proceso y crecimiento de vida, en el que conseguí empezar a convivir con mis memorias, y con lo que estas traían para mi presente, mostrando también una nueva alternativa de sanación para otras personas, que como yo, estén pasando por las mismas dificultades.

Para lo anterior, encontré como medios adecuados la video – instalación, el grabado poco convencional, la fotografía, el dibujo y la escultura, como ya lo mencioné en la introducción, pero entre estos mencionados el primero es el que tiene más fuerza en todo mi proyecto, ya que lo encontré idóneo en tanto me permitió expresar frente a la cámara cosas que no podía decir de otra

² Estadísticas del 2017, entre enero y agosto del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

³ Artículo 18 de la ley 1098 de 2006 por la cual se expide el Código de la infancia y la adolescencia

manera, gestos que solo podrían compartirse en ese instante de intimidad, que nunca hubiera podido brindar al espectador en persona, o que no conseguí retratar de otra manera, vi en el video la alternativa más adecuada para abrir las ventanas hacia mi alma para el espectador, y también descubrí que este permite una interacción directa, con lo que quiero decir, al que se lo quiero decir, y las emociones presentadas en ese instante.

4. MARCOS DE REFERENCIA

4.1 ESTADO DEL ARTE

4.1.1. Desde lo Autorreferencial

Este proyecto surge y nace a partir de las memorias de la infancia violenta y traumática que viví a causa de los malos tratos de mi madre, a continuación, voy a presentar los episodios que hasta el día de hoy continúan impresos en mis recuerdos, casi a la perfección, empezando por el que hace tres años marca el inicio de *Memorias Cortantes*, y continuando hasta el más reciente.



Las Memorias Cortantes

Ilustración 2. Yo a los 4 años. Albúm de fotos en Ibagué.

Primera

“Cuando tenía seis años de edad, estaba en el conjunto residencial (Villa Luz, en Bogotá, Cundinamarca) y mis amigos me invitaron a salir a jugar, en la plazoleta central, al dar las 7 p.m. (aproximadamente) mi mamá se asoma a la ventana y me llama para entrar a la casa, en ese preciso instante no se había terminado el juego (Jermis lo llamábamos), y le pedí que me diera unos minutos más. Ella no respondió, simplemente cerró la ventana, por lo que asumí que podría terminar el juego, así que continué, a los 15 o 30 minutos volví a la casa; al entrar simplemente recuerdo estar cerrando la puerta, y en ese preciso instante mi mamá se acercaba a mí rápida y furiosamente, quedo paralizada del miedo, ella me toma del cabello y me arroja al suelo, me arrastra hasta la sala, se monta sobre mí y empieza a darme cachetadas y puñetazos mientras grita: “¡Niña estúpida!, ¿Crees que puedes desobedecerme?, ¡La que manda aquí soy yo!, ¡Y tú haces lo que yo diga!, ¡Lo que yo diga!, ¡Te voy a matar!, ¡Te voy a matar!, ¡Te odio!” , yo solamente estoy llorando y pido que se detenga, a lo que responde: “¡Te callas, o te mato!” , y el miedo me consume, estoy aterrorizada; se levanta y me dice que me largue, que no quiere verme, que me aparte de su vista, y yo simplemente salgo corriendo a mi habitación. En realidad, no sé cuánto tiempo duró la golpiza, pero alcanzó a reventar mi boca y mi nariz. ”

Segunda

“A mis siete años recuerdo estar en mi habitación, estaba haciendo tareas para el colegio, mi mamá había salido desde por la mañana, ella llegó a la casa y ya había oscurecido, salí a saludarla, y cometí el error de decirle que tenía hambre (no había comida), de inmediato se molestó de una gran manera, recuerdo su expresión, se puso roja y sus ojos estaban furiosos y empezó a gritar: ¡¿Que no tienes manos para hacer comida?!, ¿Eres estúpida?, ¿No puedes hacer nada tu sola?, ¿Qué crees que soy tu esclava o tu sirvienta?. Empecé a disculparme y parece que eso la molestó aún más, y empezó a darme fuertes golpes en la cabeza, después me empezó a empujar mientras me gritaba, me empujó hasta que me tiró al suelo. Ya estando en el suelo me dio patadas diciéndome que era muy tonta, muy lenta, que ni siquiera podía alimentarme sola, solo gritaba, y gritaba, en un momento me dio una patada en el estómago y perdí el aliento, eso parece que la enojó aún más, porque solamente gritaba que yo era una niña débil, que dejara de hacer drama, que eso no era nada.

Al detenerse solamente me levanté y me fui a mi cuarto.”

Tercera

“No estoy segura de como sucedió lo que estoy a punto de narrar, tengo una imagen de mí viviendo en Bogotá, estaba en el carro con mi mamá, yo estaba llorando, paramos en un lugar lleno de talleres de carros, en mis recuerdos se ve muy sucio, ella me dijo que bajara del carro, yo le pedí que me dejara quedarme, se bajó, fue hasta mi puerta, me jaló del brazo bajándome del carro,

me tiró una maleta en las piernas, me dijo que no quería volver a verme y se fue.



Ilustración 3. Paseo familiar de 1999. Mi prima Mayra y yo.

Me quedé de pie, y empecé a llorar, estoy segura de que lloré por horas, muchas personas se acercaron a preguntarme que sucedía, me preguntaban si quería ayuda, en realidad no respondí por un buen rato, era incapaz de hablar. Creo que estuve en el mismo lugar durante al menos cinco horas esperando a que mi mamá volviera, no sé

qué hora era, no sé a qué hora me dejó, solo recuerdo que cuando ella regresó por mí, ya estaba empezando a oscurecer.

Cuando paró el carro corrí hacia ella, no me abrazó, no me saludó, solo me dijo: “Súbase al carro”, yo me sentía muy feliz, llegamos a la casa, entramos, me dio una cachetada y me dijo: “Ni una palabra de esto, sabe lo que le pasa si dice cualquier cosa”. ”

Cuarta

“A mis 10 años nos mudamos con mi mamá a un pequeño pueblo llamado Tenza, ubicado en Boyacá, vivíamos en una finca, y en realidad ella poco estaba en la casa, así que yo me encargaba de cuidar a mis hermanos, recuerdo muy bien que ella estuvo en casa un domingo, y ya estaba oscureciendo, Sergio, mi hermano menor, estaba jugando en las camas, saltando de una a otra, en un momento se tropezó, se cayó y se golpeó fuerte en la cabeza, se alcanzó a hacer una cortada,

mi mamá estaba en su habitación creo, pero no estuvo en el momento que sucedió, yo fui por desinfectante y le estaba haciendo curaciones a Sesis⁴. Cuando casi terminaba entró mi mamá a la habitación y se sentó en la cama a hablar con mi hermanito, ya que yo dejé el isodine abierto sobre la cama mientras acababa la curación, en el momento en el que ella se sentó se volteó el tarro y se regó sobre el tendido; el color del isodine es de un rojo oscuro y mancha mucho.

Ella se levantó furiosa y empezó a gritarme: “¡Pero si es estúpida!, ¡Niña idiota!, ¡Inutil!, ¡No hace absolutamente nada bien, ojalá no estuviera acá conmigo, usted es un puto estorbo!” , quitó el edredón de la cama, me jaló del pelo y me arrastro hasta los pozos que estaban en la finca, y se fue diciendo: “No vuelve a la casa hasta que eso esté impecable” .

Quinta

“A mis 12 años volvimos a Bogotá, recuerdo muy bien que llegamos a mitad de año, después de volver mi mamá consiguió un novio, ahora mismo soy consciente, en ese preciso momento ella no me contó nada, un día yo salí temprano del colegio y fui a la casa, al entrar escuché a mi mamá en el cuarto con el señor y hacían ruidos extraños, en su momento no dije nada.

Al cabo de varios días mi tía (hermana de mi mamá), fue a visitarnos, y yo le pregunté que eran esos ruidos y quien era él. Ella en realidad no me dio respuestas, pero le dijo, en medio de su inocencia a mi mamá lo que le había dicho. Cuando se fué, mi mamá se enfureció conmigo, empezó a darme cachetadas y me reclamaba el haberle dicho a mi tía lo sucedido, se abalanzó sobre mí, y

⁴ Apodo que le tenía a mi hermano.

me dijo que desearía que nunca hubiera nacido, en ese momento empezó a asfixiarme, me tenía inmovilizada, y yo intentaba quitarla de encima, pero no lo conseguí, su rostro, estaba lleno de rabia, de odio, y yo estaba aterrorizada, sentí que iba a morirme, ella me asfixió hasta que sentí cosquilleo en las manos y empecé a sentir que me dormía.

No sé qué pasó después de eso, recuerdo que varios días después intenté suicidarme en el colegio, y caí en una gran depresión, pensé: “Mi mamá no me quiere, me quiere muerta, y yo no quiero estorbarle”.”

Sexta



Ilustración 4. Foto familiar del año 1998. Mi papá, mi mamá y yo.

Este enunciado no es específicamente un episodio, es una recopilación que quisiera anexar, en la que se incluyen todas las repetidas frases, e insultos que recibía casi a diario por parte de mi madre:

“¡INÚTIL!, ¡DESEARÍA QUE NUNCA HUBIERA NACIDO!, ¡OJALÁ SE MUERA!, ¡ESTÚPIDA DE MIERDA!, ¡PENDEJA!, ¡IDIOTA!, ¡MARICONA!, ¡LLORONA!, ¡NIÑA IMBÉCIL!, ¡PREPOTENTE!, ¡HIJUEPUTA!, ¡DESPRECIABLE!, ¡FEA!, ¡GORDA!, ¡INGRATA!, ¡NADA DE LO QUE USTED HACE SIRVE, MEJOR NO HAGA NADA!”

4.1.2. Desde lo artístico

4.1.2.1. Representación y terapia para el maltrato a través de arte

Para abrir este recuento sobre proyectos relacionados con el uso del arte como medio de tratamiento frente a las secuelas del maltrato infantil, cito en primera instancia a la **AVAIM (Asociación Vasca de Ayuda a la Infancia Maltratada)** (España), que tiene como objetivo social conocer la situación del maltrato infantil en la comunidad y aumentar la sensibilidad frente a ese tema, ellos realizan como estrategia cursos de formación, y seminarios a cerca del mismo. En su proyecto *La huella del maltrato* incluyen el trabajo de dibujo realizado con los niños víctimas de abuso entre los 5 y los 16 años de edad, ya que en las terapias y los tratamientos psicológicos se sabe que, entre esas edades a través del dibujo, las líneas y los colores expresan sus sentimientos, e incluso el estado anímico en el que se encuentran, en estas expresiones artísticas hallamos una gran sinceridad por parte de sus autores.

La huella del maltrato se realizó en el año 2013 dentro del V Festival de Cine y Derechos Humano, se presentaron 35 dibujos realizados por niños y niñas víctimas de maltrato físico, psicológico y abuso sexual, incluso, algunos en los que se evidencian los tres casos. Este trabajo es de un fuerte impacto, por dos razones: 1. Los autores son niños con episodios de vida fuertes y traumáticos, 2. Expresan con total sinceridad sus emociones, lo que evidencia que no es ficción, todo es realidad, y el saber que esos dibujos expresan los sentimientos y emociones profundas de un menor que debería tener una vida saludable, tanto física como emocionalmente, causa un inmenso dolor además de una gran preocupación. *“Es una exposición no para disfrutar, sino para despertarse. Es terrible imaginarse a esos niños y niñas víctimas de las atrocidades detalladas debajo de cada uno de sus dibujos. Al leer los detalles y ver los dibujos solo podía reproducir las caras de terror de cada uno de ellos.*

Ciertamente impresionante. Impresionable. Pero es que si esto no le deja marcado pocas cosas podrían hacerlo ya.” ("Jon", 2008)

A continuación, están algunos de los dibujos realizados por los menores, con las narrativas que cada uno de ellos brindó y la explicación o análisis que los terapeutas⁵ le dan a cada uno de ellos,

⁵La información es tomada de: <https://elmonoloco.wordpress.com/2008/05/26/la-huella-del-maltrato-infantil/>

incluyendo también mi propio desglosamiento de los mismos, en comparación con mi experiencia personal y el arte.

Dibujo realizado por niño de 14 años

“Lo único que quiero es que mi madre deje de enfadarse”, dice este menor maltratado psicológicamente por su madre. En el dibujo, ella aparece como una figura enorme y amenazante, con terribles fauces, sobre el crío, empequeñecido” (AVAIM, 2014)



Ilustración 5. Dibujo hecho por niño maltratado-AVAIM

En mi opinión, la forma en la que representa a su madre, deja en evidencia el temor que el niño le tiene, la figura es enorme, ojos furiosos, dientes filosos y está gritando, además tiene poder sobre él, ocupa más de media hoja, mientras él se encuentra en el rincón, y es diminuto. Es muy importante la manera en la que se refleja la percepción que él tiene de su propia madre, ya que puedo decir a plena consciencia que la imagen yo tenía de mi madre es justamente la de un monstruo, una criatura furiosa que me aterrorizaba.



Ilustración 6. Dibujo realizado por niño maltratado - AVAIM

Dibujo realizado por niño de 9 años

Un sol dominante y agresivo, que todo lo envuelve, en medio de una furia de colores. Una bestia engulle un cerebro, ante la mirada suplicante de un niño. El autor de este dibujo vive en una familia desestructurada, con episodios de maltrato físico y emocional entre los padres y hacia los hijos. Se sospecha que el crío pueda ser víctima de abusos

sexuales por parte de su padre. (AVAIM, 2014)

Los trazos de este dibujo denotan un grito de auxilio, los colores, las expresiones, me recuerdan la obra de “El grito” de Edvard Munch. El sol se presenta con un rojo vivo, con ojos y una sonrisa de malicia que lo



Ilustración 7. El Grito – Edvard Munch

abarca todo, con sus rayos; su mirada está fija en el niño, sin olvidar a la bestia, que se dirige a él, es evidente que ese niño está aterrorizado. Y su dibujo, en conjunto a todas las características ya mencionadas, dejan en clara evidencia la situación en la que se encuentra su psiquis.

Dibujo realizado por niña de 7 años



Ilustración 8. Dibujo hecho por niña maltratada - AVAIM

Se trata de una víctima de abusos sexuales por parte de su hermano de 12 años, con sospechas de que existiera incluso penetración. Antes de recibir asistencia psicológica, la niña presentaba hiperactividad y problemas de atención en el colegio. Llegó a verbalizar a una profesora: “Mi hermano me mete mano y me folla”. En sesión clínica, el psicólogo le pidió que se dibujara a ella misma. Se autorretrató con mirada de vigilancia, subrayada por el tamaño de los ojos; omitiendo o tachando algunos detalles corporales (como la boca) y añadiendo de forma relevante genitales masculinos a su figura de niña. (AVAIM, 2014).

Dibujo de niña de 10 años

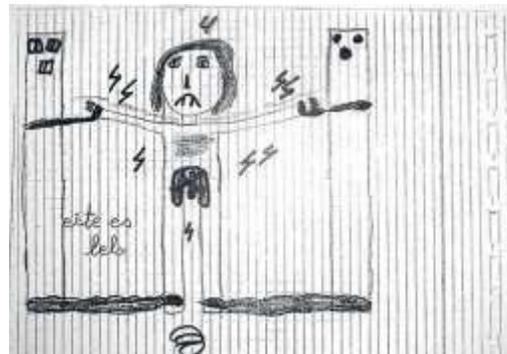


Ilustración 9. Dibujo hecho por niña maltratada - AVAIM

Sufrió abusos sexuales por parte de su padre desde los seis meses de edad: violada vaginal y analmente. Tras la separación conyugal, la menor se quedó a vivir con él hasta que se desveló el maltrato. Al iniciarse la evaluación psicológica, la menor mostraba trastornos de alimentación, conducta agresiva, pobres relaciones con sus iguales, desconfianza, vergüenza, culpa, pesadillas, rabia y miedos. En dibujo libre representó así a su padre. “Esta es la tortura que quiero (para él), o peor”, formula la pequeña. Una especie de crucifixión con elementos muy claros: cadenas, flechas, amputación de los genitales, desangramiento. (AVAIM, 2014)

Dibujo realizado por niña de 14 años



Ilustración 10. Dibujo hecho por niña maltratada - AVAIM

Víctima de abusos sexuales por su padre, por su madre y por sus hermanos mayores, la chica abusaba a su vez de su hermano pequeño. Desde los 12 años presentaba una conducta en extremo promiscua, síntoma evidente del horror a que había estado sometida. Durante mucho tiempo, la menor no pudo hablar de lo sucedido; el relato de los hechos se hizo esperar. En dibujo libre, la menor pinta a todos los miembros de su familia tocándose

entre sí. Ella, a la izquierda del dibujo, siente su cerebro a punto de estallar de tanta presión. El papel aparece muy arrugado, en un raptó de angustia, la niña intentó romper el dibujo y deshacerse de él. (AVAIM, 2014)

Estos tres anteriores dibujos realizados por niñas víctimas de violación, recuerdan la obra de Martha Amorochó, una artista franco-colombiana, cuyo trabajo principal es a cerca de la violación y como esta experiencia ocasiona una transformación psíquica en la víctima, de qué manera esta experiencia traumática va a acompañarla durante el resto de su vida dejando rastros y marcas invisibles en su piel; en la obra “*Lo llevo puesto*” del año 2004, se pueden observar múltiples manos tocando la mujer, refiriéndose a la huella que



Ilustración 11. Martha Amorochó – Lo llevo puesto

queda de la experiencia traumática, acompañándola siempre esa sensación horrible, en cuanto a los dibujos de las menores violadas se puede ver esa misma relación de ellos mismos con el imaginario resultado del trauma que los acompaña, con esas sensaciones que no se alejan y están presentes en su mente.

Dibujo realizado por niño de 12 años



Ilustración 12. Dibujo realizado por niño maltratado - AVAIM.

El menor de tres hermanos víctimas de abandono emocional por parte de los padres. El niño sufre marcadas carencias afectivas desde los primeros meses de vida, a las que suma un fuerte rechazo en su entorno escolar. “Hacen lo que quieren conmigo”, explica. En dibujo libre, se autorretrata enfadado. La pintura presenta una gran distorsión en la figura, infrecuente en un niño de su edad. (AVAIM, 2014)

Dibujo realizado por niño de 7 años



Ilustración 13. Dibujo realizado por niño maltratado - AVAIM.

Niño de 7 años que ha vivido maltrato emocional y, en menor medida, físico a manos de su madre. Los mensajes que el menor recibe de esta señalan su inutilidad y su incapacidad, así como su maldad. El pequeño interioriza esos mensajes hasta el punto de verse a sí mismo como una especie de ogro. “Me encanta ser un monstruo”, afirma, resaltando los aspectos negativos. Presenta también una gran dosis de rabia y escasa empatía. (AVAIM, 2014)

Puedo decir a cerca de los últimos dos autorretratos que tienen una relación directa con el maltrato psicológico y emocional como se menciona en el análisis realizado por los terapeutas de la AVAIM, estos dibujos muestran la forma en la que el menor se percibe a sí mismo a causa de la imagen que el adulto acudiente de él formó con sus palabras, la Organización mundial de la Salud determina a la baja autoestima como una consecuencia directa del maltrato, ya que el adulto programa de manera negativa al menor; Antequera Jurado dice que el maltrato ya sea físico o psicológico afecta de manera evolutiva en los menores, es decir, con su proceso de



Ilustración 14. Autorretrato de 2017 – Angie Mora

crecimiento, lo que quiere decir que con el paso del tiempo en su proceso de desarrollo el menor va formando una imagen trastornada de sí mismo a raíz de los insultos constantes, lo que le va a afectar durante el resto de su vida en su interacción con los otros y consigo mismo, en realidad va siendo programado para ser lo que su madre o padre le dicen que es sin darse cuenta.

Una de las secuelas que se trabajan en este proyecto es la de la baja autoestima, provocada por los constantes insultos de mi madre hacia mí, en el momento que empiezo con la investigación y a realizar una retro inspección me doy cuenta de que mis inseguridades y la forma en la que me veo en el espejo no es la realidad, solamente es un reflejo de lo que mi madre sembró en mí durante tantos años de abusos.

Dibujo realizado por niña de 5 años

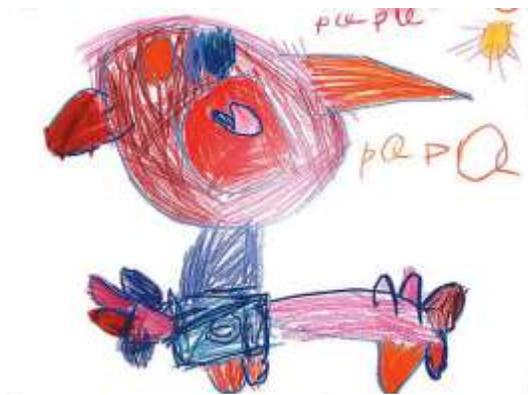


Ilustración 15. Dibujo realizado por niña maltratada - AVAIM

Maltratada físicamente por su padre y testigo de las palizas que este propinaba con regularidad a su madre, La pequeña retrata una figura con enormes orejas y boca, que escuchan y gritan pidiendo que finalice de una vez por todas tanta violencia. Hay rabia y agresividad reflejadas en los trazos enfáticos y claros. (AVAIM, 2014)

En cuanto a este dibujo también se puede hablar de cómo un entorno violento afecta psicológica y emocionalmente a un menor de edad, además de que la menor experimenta el maltrato, ve como lo sufre su madre, y esta clase de situaciones provoca que ella sea una figura abstracta llena de trazos de ira. La violencia se transmite. Este dibujo nos recuerda también al expresionismo alemán como se mencionaba anteriormente, ya que los trazos y los colores hablan más que la misma forma.

Dibujo realizado por una niña de 7 años

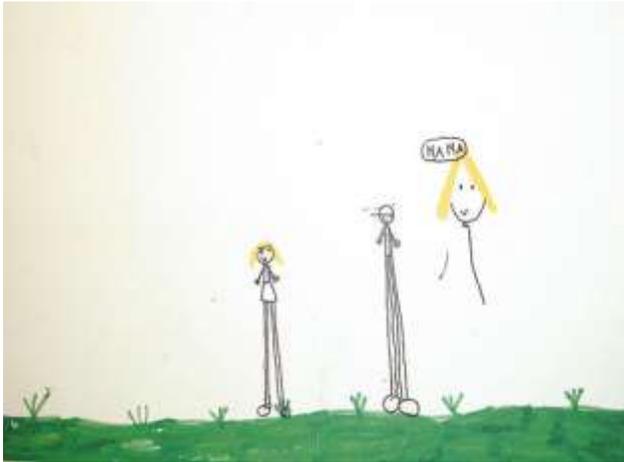


Ilustración 16. Dibujo realizado por niña maltratada - AVAIM

“Un padre ausente y una madre incompleta se alejan. Una “mamá globo”. Por eso los niños (la propia víctima y su hermano) tienen unas piernas tan largas, para intentar acercarse a ella. La cría retrata, en dibujo libre, a su familia; el padre ni siquiera aparece (la pareja está separada). Es víctima de maltrato emocional por parte de ambos progenitores, y de posible maltrato físico y sospecha de abuso sexual por el padre. La niña

presenta problemas de adaptación.” (AVAIM, 2014)

En la descripción se menciona que la menor sufre de abuso por parte de sus dos padres, así que se puede concluir que vive con ambos, pero no retrata al padre, lo que le resta importancia, en cambio si dibuja a la madre como una figura que se aleja de ella y quisiera alcanzar, esto me remite al concepto de ruptura libidinal de Abdel Masih, en el que el autor comenta como el maltrato reiterado y los traumas a temprana edad con la figura materna, que debería ser de protección, afectan directamente a la forma en la que ve el menor al adulto, y todo se transforma en un distanciamiento y en una ruptura en la relación madre/padre e hijo; de esta forma interpreto este dibujo, como la figura materna se vuelve una figura distante que se aleja, ya que en la psiquis de la niña, de forma inconsciente, su madre, pese a estar cerca se convierte en una figura ausente, desaparece la figura materna como sinónimo de apoyo y protección.

Ahora cerrando el trabajo de la AVAIM, quiero mencionar otro proyecto igualmente importante que se centra en el arte como medio terapéutico para las experiencias traumáticas. ***Vida Nueva***, realizado por la artista Francisca Valenzuela (Chile) en el hogar María Ayuda, esta fundación que *“...acoge a niñas y niños en riesgo de violencia intrafamiliar. Niños que han sufrido desde maltratos físicos y psicológicos, hasta abusos y violaciones. Las niñas viven internadas y se trabaja con sus familias para que en un período de tiempo puedan volver a sus casas. Muchas nunca lo*

hacen. Chile tiene uno de los índices de maltrato infantil más altos de la región, pero ese es un tema muy invisibilizado y una forma de mostrarlo es a través del arte” (Espinoza, 2014)

Esta artista no se ha acercado simplemente a poner a las personas a pintar, ha realizado un trabajo terapéutico y de interiorización con ellos, *“El arte como medio de expresión plástica logra ser un recurso terapéutico para quienes callan sus problemáticas y sufrimientos más íntimos, y no encuentran el modo de poder liberarlos o comunicarlos. Permite conectarse con el alma, reflejarla en la creación, y comunicar además de los conflictos e inquietudes, los sueños...” (Anónimo, SF)* brindándoles la forma de aprovechar al arte como un medio de desahogo y autodescubrimiento, un medio de superación a sus experiencias traumáticas, lo que eventualmente va a ayudarlos a prevenir crecer con sentimientos negativos sin exteriorizar. A lo que dice el padre Francisco Pereira, director pastoral de Fundación María Ayuda. *“Estamos muy contentos con el resultado de esta experiencia y queremos replicarla en otros de nuestros hogares. Sentimos que el arte ha podido conectar con rincones muy íntimos de las alumnas y ahora queremos seguir trabajando con una psicóloga para reflexionar acerca de estas pinturas” (Espinoza, 2014)* Valenzuela descubre como el arte no solamente tiene un objetivo de exhibición, sino también de apoyo a los que lo necesitan, como un medio de sanación, de la misma forma en la que yo lo encontré e interpreté así en mi proyecto.



Ilustración 17. Proyecto Vida Nueva – Francisca Valenzuela

Finalmente quiero hacer alusión a uno de los antecedentes que fueron significativos para mí en el principio de mi paso por la formación: El Expresionismo Alemán (últimos años del siglo XIX y los primeros del XX). El expresionismo consta de una característica principal y es la de la transmisión de emociones a través de una representación artística, es plasmar el sentir en el lienzo

o en la escultura de cualquier material. En lo técnico tiene un fuerte impacto en lo que respecta a las herramientas que utilizan para cumplir ese propósito de traspasar sus emociones a lo pictórico y lograr que el espectador lo sienta, como ya se explicó brevemente en el análisis del trabajo de la AVAIM anteriormente realizado.

Yo me considero una artista expresionista, esta vanguardia pese a darse en la escultura y la pintura no se reduce simplemente a esas formas de representación, está en mi obra, se encuentra en la manera en la que me abro frente al espectador por medio de mis vídeos, el cómo muestro mis emociones, y la intención que existe detrás, que es la de transmitirlos.

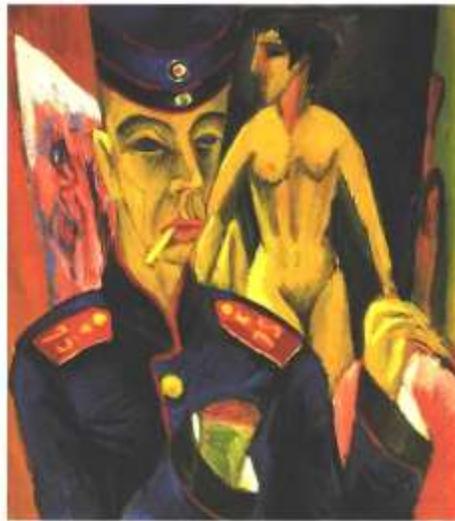


Ilustración 18. Autoretrato de Edvard Kirchner

Para ejemplificar lo anteriormente expuesto decido hacer una breve explicación de esta obra del artista Edvard Kirchner (Alemania), en ese preciso momento de su vida había abandonado el mundo artístico para convertirse en soldado a causa de la primera guerra mundial, y tuvo un fuerte colapso psíquico provocado por sus miedos y el tiempo que se encontró en el ejército, en cuanto a la pintura *“La mano derecha del pintor es un muñón en carne viva, una herida de guerra falsa que refleja los miedos y obsesiones del artista, que desde el primer momento pensaba que si entraba en combate moriría en el campo de batalla. Con la otra mano sostiene el pincel con el que está pintando este cuadro. La mirada perdida y la cara petrificada de terror configuran un rostro duro y expresivo reforzado por los angulosos párpados y cejas del pintor, que en ningún momento parece relacionarse con el personaje que incluye en el fondo, una prostituta.”* (Peñalver, 2012). Como se puede ver en la explicación dada de la obra, lo que se encuentra en el cuadro no

es una realidad tangible, es la realidad imaginaria del autor, su realidad emocional, plasmando sus miedos en el lienzo y como dije anteriormente, ese considero que es mi modo de trabajar, yo estoy mostrando mi realidad emocional y psicológica en mi obra.

4.1.3. Desde lo conceptual

Este marco de antecedentes se encuentra dividido en 4 ítems: El maltrato, la violencia, arte terapia y un anexo de una reflexión religiosa realizada por mi padre.

4.1.3.1. Maltrato infantil

Para empezar con este ítem en el que se encuentran autores que trabajan el Maltrato como concepto, abordo para empezar a Cristina Castro con su artículo titulado *Maltrato Infantil*. Este es una revisión del campo del maltrato infantil desde una perspectiva psicológica. Inicialmente se definen los conceptos de maltrato psicológico, abuso sexual, maltrato cultural, abuso económico y abandono físico, vimos justamente en el proyecto de la AVAIM anteriormente desglosado las consecuencias psicológicas de los mismos. En seguida se hace un análisis de los factores de riesgo que anteceden historias de maltrato; más adelante se describen los efectos del maltrato infantil en diferentes niveles, las estrategias de investigación comúnmente empleadas en el maltrato infantil y las alternativas de evaluación del maltrato como lo son observar el sexo, el estado físico, el comportamiento, y el temperamento, ya que a través de estas se puede, según las variables, determinar el estado en el que se encuentra el menor.

Para estudiar a violencia se tienen que tener en cuenta todos los niveles, como los *molares*, que son la estructura, organización social, factores económicos y políticos de un sujeto, y los *moleculares* que son los factores individuales, familiares e institucionales; todo esto considerando que al referirse directamente al maltrato hacia un menor existen variantes exteriores que interfieren en el mismo. Se ve al maltrato infantil como un fenómeno grave considerando que existen causas que predisponen a la agresión desde las primeras etapas del desarrollo “*porque esta experiencia deja secuelas que tienen una gran participación en el desarrollo de problemas en la vida adulta*”. (Castro, 1995)

En principio la violencia hacia la infancia se encontraba oculta a los medios y el exterior, no es sino hasta 1962 que surge el concepto del *síndrome del niño apaleado* en el que se empiezan a formular los tipos de maltrato infantil y su afectación en los menores de edad de ser una situación reincidente. Strauss (1979) define al maltrato infantil como *un ataque por parte de uno de los padrea incluyendo puñetazos, mordiscos o golpes administrados con un arma como una navaja o una pistola*, teniendo en cuenta que es de las primeras definiciones que se dan frente a lo que es el abuso frente a un menor se evidencia el ignorar otros aspectos como los son la violencia psicológica o emocional y el abandono como un mal para el infante.

El maltrato psicológico se refiere al abuso emocional, abandono psicológico y maltrato verbal aplicado a un menor de edad, son los actos utilizados para agredir a los niños: *ataques verbales o emocionales, retiro de atención a las necesidades, limitación o castigo para el desarrollo de la autoestima y habilidades sociales, interferencia con el desarrollo de la autonomía y la integridad personal* (Hart, Brassard, & Karlson, 1996) (Cuando se habla de los ataques verbales se refiere directamente a insultos, malos tratos, palabras que se utilicen para humillar o denigrar al sujeto). Como otras formas de abuso están el abuso sexual, el maltrato cultural, el abuso económico, y el abandono físico. Uno de los factores que resultan determinantes para denominar a una acción maltrato es la incidencia y la prevalencia del mismo, resulta de gran importancia realizar la acotación considerando las actuales confusiones o preguntas del punto en el que una acción es considerada violencia o maltrato. Como también entra a ser un factor de estudio imprescindible los padres, su pasado, su entorno y su personalidad y por otra parte también los niños.

En 1962, Henry Kempe crea un concepto para definir lo que es el maltrato infantil, lo determina **el síndrome del niño apaleada**, al cual la Dra. Dayana Castro le hace un análisis, este se refiere a cualquier lesión que se ocasione en el niño, ya sea física o psicológica, que claramente va a dejar secuelas que van a interferir en su crecimiento, desarrollo psicomotor y en su vida a futuro. (Castro D. , SF)

Con respecto al maltrato de índole psicológica, Antequera Jurado realiza un estudio a profundidad del mismo, con su documento *Evaluación psicológica del maltrato en la infancia*, en el cual plantea que algo puede ser considerado o no maltrato según el momento evolutivo en el que se encuentra el niño, es decir, teniendo en cuenta su edad y madurez como persona, de su vulnerabilidad, y también de las consecuencias que este deje en el menor.

El sistema de clasificación según el documento: Maltreatment Classification Scheme (Barnett y Cals, 1993) es: 1. El tipo, 2. La gravedad, 3. La frecuencia, 4. El periodo evolutivo, 5. La separación de los cuidadores, 6. La naturaleza de la relación con el maltratador. Teniendo en cuenta esos aspectos, se empieza a determinar si algo es maltrato o no.

En cuanto a las consecuencias, se plantean según la continuidad de los actos de violencia hacia el menor. Las primeras apariciones de maltrato traen consigo problemas de conducta, seguido por problemas de socialización y concluye en síntomas de ansiedad y agresividad. A causa de la última consecuencia, es que en gran parte de los casos de violencia a la infancia los padres tienen antecedentes de maltrato o relaciones agresivas y conflictivas con la familia, cabe resaltar que una persona que no tiene ninguna clase de pasado violento, o trauma presente en su pasado, no es violentador.

Según Bal S, Crombez G, Van Oost P, De Bourdeadhuij I (2003), las consecuencias del maltrato se dividen en 2: “Problemas interiorizados (ansiedad, depresión, síntomas disociativos) y exteriorizados (problemas sexuales, agresividad, conductas antisociales.” (Pág. 143) (Jurado, 2006)

De los documentos tomo diferentes conclusiones que aportaron al proyecto a dar ciertas claridades necesarias, conceptos, y aporte discursivo:

El documento de Castro aporta al proyecto en cuanto a una visión global y complementaria de lo que es el maltrato infantil y lo que implica. El maltrato infantil es un fenómeno complejo que solo se puede determinar desde el estudio de varios puntos de vista y situaciones vinculadas al mismo que pueden asegurar o no la aparición de conductas violentas perjudiciales para la vida del menor y su desarrollo, además deja en evidencia, que el maltrato no solamente es físico, si no también psicológico.

Con respecto al síndrome del niño apaleado, pese a que el maltrato infantil ya existía, empieza a aparecer en el momento en que la censura va cesando.

Y del documento de Antequera Jurado, para definir si algo es maltrato o no, se tienen que considerar varios elementos presentes en el contexto y la personalidad del menor, como lo son la

edad, la situación económica y social. Las consecuencias van surgiendo, aumentando y agravándose según la continuidad del maltrato.

4.1.3.2. La violencia

Comienzo este ítem con el artículo *Aproximaciones antropológicas al fenómeno de la violencia* realizado por Andrés Recasens Salvo, en este el deja en claro lo siguiente: La violencia, en sí, trae consecuencias de carácter social y cultural para la víctima. Problemas de identidad, de pertenencia social, de inestabilidad, desequilibrio en las relaciones familiares y del entorno social. La forma en la que se transforma la forma de pensar del afectado le dificulta volver a su entorno, ya que lo considera inseguro, lo que ocasiona que su propia personalidad este basada en miedos e inseguridades constantes.

En cuanto a la violencia, esta puede ser contra grupos sociales, grupos y personas; es un proceso “no espontáneo”, implica un contexto, y una compleja trama de situaciones que la ocasionan (Pág. 35) (Recasens, 2005).

Por otro lado, Felipe Centelles realiza un documento sociológico a cerca de lo que es la violencia y la manera en la que sale de la esfera privada a la pública. La violencia se ha encontrado presente desde siempre, su existencia es innegable, pero el punto en el que aparece una ruptura entre lo privado y lo público, empieza a hacerse evidente para la sociedad, ya que la educación en casa incluida la violencia doméstica era un asunto privado. Debido a su nueva aparición en lo público, empieza una nueva etapa sociológica en la que los principios y valores cambian. Dado que la violencia es un problema cuyo nacimiento es casi indeterminable, es evidente que su existencia va a ser perpetua, bien dice Imbert que “*la violencia es una constante de la humanidad, y que como miembros de sociedad debemos aprender a vivir con ella, ya que nunca va a desaparecer, así que propone moderarla o negociarla*”. (Centelles, 2000).

Una de las características que pueden influir en la violencia es la llegada de la modernidad, como una era en la que la incertidumbre predomina y la descomposición de valores tradicionales que ella misma conlleva la violencia se presenta, como una respuesta frente a esa inestabilidad, al estar en un momento histórico de tan grandes y rápidos cambios.

Con respecto a la violencia doméstica, se entiende como una respuesta a las relaciones de poder presentes en la crianza, ya que existen puntos en los que dicha relación resulta en conductas agresivas, específicamente cuando existe un complejo de inferioridad en esa relación o cuando existe una reproducción del maltrato.

De los dos documentos, concluyo que:

La violencia es un fenómeno que implica un contexto y varias situaciones que lo suscitan, no es fortuito, también trae problemas de identidad para las personas que viven en ese entorno y afecta a la interacción humana.

El maltrato es identificado como un problema en cuanto sale a la esfera pública.

Cuando la violencia sale de lo privado a la esfera pública empieza a ser algo notorio, en cuanto sigue escondido es imposible atender a ello, así que en realidad el propósito de hacer pública mi experiencia personal en conjunto a mis sentimientos más profundos, no es la de convertirme en el centro de algo o llamar la atención, sino la de dar ese difícil paso para que salgan al exterior y a vista de todos las consecuencias del maltrato infantil en un caso real de un adulto que puede dar testimonio de ello y de como lo ha tenido que sobrellevar.

4.1.3.3. Arte terapia

Thusnelda Covarrubias realiza una tesis titulada *Arte terapia como herramienta de intervención para el proceso de desarrollo personal*, que es un estudio de como el arte actualmente ha empezado a considerarse como un medio importante y de un uso profesional para lo terapéutico (como se pudo observar en los antecedentes artísticos con la AVAIM y el Hogar María Ayuda) y de que forma la herramienta del arte como medio de acercamiento al paciente en lo psicológico es una herramienta en extremo útil y confiable, ya que el paciente siente cierta comodidad al no tener que hablar de sus intimidades tan directamente, y lo pictórico le permite ser más libre, teniendo en cuenta también que con el análisis de los resultados obtenidos se pueden identificar muchas características del inconsciente que de forma verbal sería un poco más complejo llegar a ellas. (Covarrubias, 2006)

Quiero mencionar a este documento y esta nueva forma de terapia en el documento ya que en realidad este proyecto ha sido para mí un medio de sanación y de terapia personal constante, que me ha ayudado a conocerme y darme cuenta de las cosas que han estado en mi subconsciente por tantos años.

En conclusión, el arte no solamente sirve como un medio de expresión, sino también como uno de retro inspección y crecimiento interior para el que lo practique.

4.1.3.4. De mi padre

A continuación, quisiera compartir una reflexión personal que realiza mi papá a cerca del maltrato y como interfiere este en la vida del menor, desde su punto de vista acompañado con la religión.

“Porque la Bendición del padre da raíces firmes a una familia, pero la maldición de la madre la arranca de raíz: Palabra de Dios: Gloria a ti señor Jesús (Eclesiástico 3 versículos 9 al 11).

Reflexión: Podemos hacer la reflexión desde la palabra (Instrumento que ata o marca), en este sentido las palabras de la Madre son bendiciones cuando con un abrazo le dice a su hijo: Te amo, eres inteligente, creativo, honesto; por el contrario, lo arruinas cuando le dices: Bruto, bueno para nada, poca cosa, animal, entre otras.

Somos humanos y erramos o nos equivocamos con la palabra en muchas ocasiones, Pero Dios en su infinita misericordia, nos entrega la solución: El Perdón que etimológicamente es; Per: Máximo y Don: Regalo; ¿es hermoso... cierto?

La madre puede darle a su hijo un abrazo y decirle perdón, te amo, eres un hijo de Dios y no del Mundo, y en nombre de nuestro señor Jesucristo te desato, porque soy tu Madre y eres inteligente, creativo, humilde, honesto (Todas las virtudes de tu hijo antónimas a la palabra que lo ofendió); Lo mismo puede hacerse cuando un hijo llega triste, porque alguien lo ha ofendido con la palabra.”

Sergio Mora Barreto (2013)

En la reflexión que realiza mi papá, quiero resaltar el poder que el enfatiza en la palabra, como se puede identificar más adelante desglosado y en algunos ejemplos ya dados, como el maltrato psicológico daña de una forma tan profunda al menor de edad, incluyo esta reflexión ya que quiero dejar en evidencia que no solamente en los estudios terapéuticos hechos a lo largo del tiempo se considera un problema la violencia verbal, sino también en el ámbito religioso, así que en realidad, desde varios diferentes puntos de vista, es un problema.



“Guillermo Tell no comprendió a su hijo,
que un día se aburrió de la manzana en la
cabeza, hecho a correr y el padre lo maldijo,
pues como entonces iba a probar su destreza.
Guillermo Tell, tu hijo creció, quiere
tirar la flecha, le toca a él probar
su valor usando tu ballesta.”

Guillermo Tell - Ana y Jaime

4. 2. MARCO CONCEPTUAL

A continuación, se van a presentar los conceptos del proyecto, en relación con mis memorias, y la opinión subjetiva que brindo según mi experiencia personal e investigación a cada uno de ellos; es un dialogo entre lo teórico y la experiencia.

1. Maltrato es la actuación de una conducta violenta y abusiva ejercida por una persona hacia otra en situación de minusvalía, indefensión o debilidad (Sanguino, 2011). Es cualquier omisión, supresión o transgresión (Unicef, 2006).

Maltrato infantil son las acciones en contra del adecuado desarrollo físico, cognitivo y emocional del niño (Hernández, 2010), legalmente se considera que existe maltrato contra un infante en el punto que dichas acciones ocasionan daño físico o psicológico que amenaza su desarrollo, también, según Antequera Jurado⁶, se debe tener en cuenta el momento evolutivo en el que se encuentra el niño, su vulnerabilidad y las consecuencias que traigan dichas acciones. Con momento evolutivo se refiere a la edad y la madurez del menor; los actos que se toman frente a los seres humanos en general afectan con mayor o menor intensidad, teniendo en cuenta la forma en la que puede este asimilarlos, por ejemplo, no es lo mismo dar una bofetada a una persona de 20 años que darla a un menor de 6 meses de edad, las reacciones en los dos casos van a ser muy diferentes, al igual que sus consecuencias.

Según las leyes internacionales de protección a la infancia, el maltrato es cuando la solicitud física, mental o seguridad de un menor se encuentran en riesgo (por acciones u omisiones), Henry Kempe plantea en 1962 el "*Síndrome del niño apaleado*", que se refiere a cualquier clase de lesión en el niño; los tres elementos que lo conforman son: un niño agredido que en ocasiones sufre de retraso psicomotor, un adulto agresor y situaciones del entorno familiar que conllevan un factor desencadenante del problema.

En relación con mi experiencia: un niño agredido: soy yo, un adulto agresor: es mi madre, y una situación del entorno familiar: es el pasado de maltrato en la vida de mi progenitora junto con su corta edad (18 años) para concebir un niño y contraer matrimonio. La violencia física por su parte hacia mí comienza desde que tengo memoria, no era simplemente una corrección habitual, porque pese a que como cualquier niño tuve los momentos en los que se debían solucionar cosas

⁶ (Jurado, Evaluación psicológica del maltrato en la infancia, 2006)

en mi conducta para educarme, la mayor parte del tiempo fui una persona obediente y tranquila, lo que sucedía con mi madre era que a lo largo de toda su infancia solo conoció agresiones como forma de educación, y repite inconscientemente la historia conmigo, puedo decir que ella era una persona cruel, muy colérica. El solo recuerdo de esos episodios⁷ me llena de tristeza, temor e ira, aunque haya pasado hace tiempo sigue presente en mi memoria, en mi piel, así como lo trabajo en mi obra de *las memorias cortantes*, en esta se está escribiendo en mi cuerpo uno de los episodios sobre los que empiezo a trabajar para este proyecto, también estoy yo, escribiendo sobre mi propio rostro las palabras que tanto he escuchado y creído durante toda mi vida, el maltrato no solo se acompaña de golpes, al menos en mi caso viene con un alto contenido de palabras e insultos.

El maltrato físico cumple una tarea muy importante en el funcionamiento del cerebro humano, no solamente en el humano, en cualquier especie sintiente: que es la imposición a través del miedo. En la ley del más fuerte, el que puede someter a su oponente es el que vence, a lo largo de la evolución humana así se ha desarrollado, habitualmente la salida más sencilla que se encuentra para educar a un menor es a través de ese sentimiento, no niego que es un método efectivo, evidentemente el infante va a cumplir lo que se le diga después de una cantidad de situaciones que lo hagan sentir en estado de debilidad y



Ilustración 20. Grabado de Goya sobre violencia doméstica

temor, de la misma forma en la que se entrenan a los animales en el circo, al final obedecen, pero no se cuenta con que esto repercute de forma negativa en la víctima, su estado emocional y mental nunca va a ser el más sano, y eventualmente podría acabar destruyéndolo; no creo, honestamente que ningún padre sienta alegría al saber que ocasionó la desintegración de su propio hijo. En algunos casos estas acciones se presentan de forma inconsciente, como sucedió con mi madre, desahogó toda su ira en mí, toda esa rabia contenida dirigida a su madre y el dolor que ella le ocasionó, creyendo firmemente que así debía ser, que era la forma adecuada de educarme, pero no contaba con lo que sucedería a continuación, su crueldad resulto en una fragmentación tanto de mi alma, como de nuestro vínculo; habitualmente, pese a que hay casos de personas violentas que dicen o parecen disfrutar de hacer sufrir a otros, en este caso sus propios hijos, estas acciones

⁷ Véanse en el estado del arte.

siempre provienen de un viejo trauma, alguna sucesión de eventos a lo largo de su vida y de su infancia que resultan en las personas que son en la actualidad, y repercuten en cualquiera que los rodee, esto hace que me pregunte, viendo a diario lo que sucede y el trato que se le da a la infancia **¿Qué clase de adultos está preparando el mundo actualmente para el futuro?**, podría decir que es hipócrita quejarse ahora de asesinos, y violadores, si ellos no se volvieron así de la nada.

El maltrato no solamente se define por golpes, hay varios factores que determinan lo que es o puede ser violencia hacia un menor, para ello existe el sistema de clasificación del maltrato⁸ que brinda seis elementos para determinar si efectivamente se está llevando a cabo lo que se llamaría maltrato infantil o no: 1. El tipo, 2. La gravedad, 3. La frecuencia, 4. El periodo evolutivo, 5. La separación de los cuidadores, 6. La naturaleza de la relación con el maltratador. Es importante discernir entre lo que es un castigo adecuado para la situación, ya que es evidente que existen momentos en los que hay acciones que son requeridas, pero el cuidado que debe tenerse es el de no pasar al punto del maltrato.

Es comprensible que debido a la cultura en la que hemos crecido la corrección física no va a desaparecer, porque parece ser un medio efectivo, pero hay unos límites, si un menor falta al respeto a su padre golpeándolo, tiene sentido que él le dé una cachetada como una reacción de defensa, pero, si decide darle un puño y con eso le revienta la cara o lo deja inconsciente, al haber creído que le da una lección a su hijo, puede causarle un daño físico, pero tal vez no sea tan grave; y si por la ira del momento, de sentirse irrespetado, le propina una golpiza a punto de enviarlo al hospital, quiero preguntar ¿sería justificado?, ¿Qué lección va a aprender el niño?, porque creo que la educación a un hijo no es enseñarle quien golpea más fuerte o quien tiene el poder, es dar una guía de valores para formar seres humanos que aporten a la sociedad, que ayuden al crecimiento de todos en comunidad, simplemente golpear de forma excesiva no puede enseñar nada más que el miedo, la rabia, y la violencia. Hay puntos en los que es importante hacer la pregunta de que se le quiere enseñar a los niños de ahora, ¿violencia?, dales violencia, ¿amor?, dales amor, los niños durante su crecimiento aprenden con mayor facilidad por imitación, así que lo que vean durante sus primeros años de crecimiento será lo que replicarán de forma inconsciente a lo largo de su

⁸ (McCarroll, Fisher, & Cozza, 2017)

vida, hasta ser conscientes de ello y decidir cambiarlo o nunca llegar a enterarse de lo que están haciendo.

Hay textos psicológicos como: El maltrato psicológico infantil de De Paul, J., Evolución psicológica del maltrato en la infancia de Jurado, A., Impacto de diferentes formas de maltrato en el desarrollo psíquico del niño víctima de violencia intrafamiliar de Sanguino, A., entre otros que intentan clasificar la violencia en ejemplos simples para que se comprenda ese límite del que estoy hablando. En ese orden de ideas las formas de maltrato físico son: hematomas, quemaduras, fracturas, lesiones oculares; que se mediante pinchazos, mordeduras, golpes, estirones de pelo, torceduras, puntapiés, entre otros. (Pérez, 2011)



Ilustración 21. Grabado de Goya sobre violencia doméstica.

Mi madre tenía una extraña afición a jalarme del cabello que en realidad nunca entendí, hasta hace poco tiempo realizando esta investigación y dialogando con familiares que vivieron con ella, mi abuela (su mamá) hacía eso con ella, y ahí está el claro ejemplo de lo que se mencionaba anteriormente, los actos violentos se repiten inconscientemente; también los golpes, en una ocasión estuvo cerca de causarme una fractura de la columna vertebral, y casi me asfixia, en parte es y no es su culpa, debería ser más consiente de sí misma, pero ella no decidió tener ese pasado cargado de agresión, seguramente de haber podido escoger, querría algo completamente diferente.

El maltrato no es específicamente físico, también cabe en esta categoría el psicológico y el que se presenta por negligencia.

El maltrato psicológico son las actitudes con objetivo de causar temor, intimidar, controlar conductas, sentimientos y pensamientos de las personas (Sevilla, 2008), también es cualquier cosa que deje secuelas afectando directamente el desarrollo de la personalidad de la persona implicada (Arruabanera & De Paúl, 2005), como lo son las afectaciones cognitivas, sociales y emocionales, es decir que repercute en la inteligencia, percepción, atención, memoria, desarrollo de consciencia moral, habilidades de relación social, problemas de vinculación afectiva y/o desarrollo de la empatía.

Esta clase de maltrato consiste en comportamientos comisión u omisión que son juzgados en base a una combinación de juicios profesionales y normas de la comunidad, como psicológicamente dañinos. Tales actos son cometidos de manera privada o colectiva por individuos que por sus características (edad, estatus, conocimiento) tienen una posición de poder que hacen que el niño sea vulnerable. Tales comportamientos dañan de manera inmediata, o diferida el funcionamiento conductual, cognitivo, afectivo o físico del niño. (Hart, Brassard, & Karlson, 1996)

En cuanto a mis memorias puedo decir que este tipo de maltrato es el que más ha afectado a lo largo de mi desarrollo y crecimiento como ser humano, la reiterada aparición de insultos quedó, gracias a la persistencia de mi madre impreso en mí, está estampado, grabado, oculto, pero escrito, y siento que va a seguirme hasta el final de mis días, sus palabras siguen tan claras el día de hoy como lo estaban hace 15 años, me afectan en mi vida, mis relaciones interpersonales, y la imagen que tengo de mi misma.

Recuerdo perfectamente que lloraba mucho por lo que ella decía, ahora no lloro por eso, lo veo como una verdad irrefutable, lo creo tanto así que afecta incluso mi propia percepción de la realidad, como se evidencia en mi obra *¿Qué soy?*, en ese trabajo represento la forma en la que las palabras pueden afectar de gran y elevada manera todo su mundo, allí está completamente evidente como me veo y me siento gracias a un trabajo de gran esfuerzo de destrucción hacia mi persona, ya sea de forma consciente o no por parte de mi mamá. Como ya he mencionado anteriormente, al momento de educar a un menor no se miden las consecuencias, ni se puede llegar a dimensionar la gran influencia que tiene el adulto, tutor, acudiente, o padre de familia, en lo que es el desarrollo, son las personas que nos abren paso al mundo y nos deben ayudar a existir en el de la forma más apropiada posible, pero muchos están realizando un trabajo a la inversa, lejos de ayudar al niño a adaptarse y encontrarse, lo pierden de lo que podría ser, y el mayor peligro o el mayor miedo que este va a tener en su vida no se encuentra en el exterior, ahora está en sus casas, con los que deberían ser sus protectores.



Ilustración 22. Sobre maltrato verbal -
Karla Rubio

El maltrato psicológico consiste en algo muy simple, y es la forma en la que se utilizan las palabras, incluso el tono de voz puede cambiar de manera drástica el sentido de una oración, todos somos conscientes de ello, pero por alguna razón, no creemos en el poder de las palabras, y para que suene menos supersticioso puedo mencionar un término científico, y es la *programación neurolingüística*, que consiste precisamente en interferir psicológicamente en el desarrollo mental de una persona a través de las palabras, puede ser muy positivo si se emplea de la manera correcta, como los métodos que recomiendan para trabajar en inseguridades y baja autoestima, que consisten en repetirse a diario frente al espejo cosas positivas, en realidad este método se utiliza mucho en el medio terapéutico, pero ¿y si se aplica de manera contraria?, si se le repiten a diario a un niño una serie de términos negativos, considerando que este menor: 1. Tiene un leve conocimiento del mundo y 2. Va a creer absolutamente todo lo que le digan sus tutores. Esto debería hacernos reflexionar acerca de nuestra influencia en el menor, y el poder que tiene lo que le digamos sobre él.

En lo que respecta al maltrato por negligencia son las actuaciones inconscientes de abandono físico, psicológico o emocional, que provoquen daños al menor de edad a cargo. (Moreno, J.)

En general, implica dejar de lado las necesidades básicas que deben ser cubiertas por los padres de familia o tutores a cargo del infante en el núcleo familiar; Kempe planteó las cinco necesidades básicas:

1. Atención física y protección
2. Afecto y aceptación
3. Estimulación y educación
4. Disciplina y control consistente, adecuadas a su edad y momento evolutivo.
5. Oportunidades para adquirir una autonomía personal de manera gradual.

Tomando esta clase de maltrato desde mi experiencia personal, puedo decir que me hizo sentir una falta de interés de mi madre hacia mí, sentía abandono, y tristeza. Actualmente eso provocó que tenga muchos vacíos en lo que concierne a ciertas cosas que deberían enseñarnos los padres, aspectos de modales, relación con los otros, cuidado personal, además de una necesidad de atención por parte de otras personas, para sentir que alguien me cuida, lo que ha causado que me apegue a relaciones interpersonales malsanas. Pese a que no se ve con gran gravedad esta clase de maltrato, trae consecuencias que ni siquiera se esperan, y que también afectan a nuestra vida futura.

El maltrato infantil se puede presentar en varios espacios de la vida del infante, como lo son los académicos y los sociales, pero en el ámbito que se presenta con mayor apogeo es el familiar, la mayor cantidad de casos de abuso infantil que se presentan se dan en el núcleo familiar.

De acuerdo a lo estipulado en el decreto 2124 / 2008 en su artículo 1 del Ejercicio Nacional de la República de Colombia se entiende como **núcleo familiar**:

El conformado por los padres o por el padre o madre, consanguíneos o adoptivos del clasificado, incluido este; el conformado por uno de los padres consanguíneos del



*Ilustración 23. Sobre maltrato verbal -
Karla Rubio*

clasificado y el cónyuge o quien haga vida marital permanente con uno de los padres del clasificado, incluido este; el conformado por los padres, por uno de los padres o el cónyuge o quien haga vida marital permanente con uno de los padres del clasificado y los hermanos, con parentesco de consanguinidad, civil o de afinidad y el clasificado; el conformado por el clasificado y los hermanos con parentesco de consanguinidad o civil o de afinidad.

Lo anterior indistintamente que el clasificado, sea hijo matrimonial, o extramatrimonial debidamente

Reconocido, o adoptivo, siempre que exista una relación de dependencia económica de su núcleo familiar.

Es decir que, en cuanto a núcleo familiar en mi caso, hablamos específicamente de mi padre, mi madre, y mis dos hermanos menores.

Ruptura, está definida como la interrupción del desarrollo de algo, especialmente de una relación, un compromiso o una negociación con otras personas. En este caso específico la del núcleo familiar.

La ruptura del núcleo se da como consecuencia de la repetitiva agresión al menor de edad del que el adulto se encuentra a cargo. Considerando el grave daño psicológico presente en la vida del infante y a lo largo de su desarrollo, ocurre un fenómeno que provoca esta separación y

fragmentación del núcleo familiar, Abdel-Masih⁹ lo denomina como *Ruptura Libidinal*, consiste en la separación del vínculo afectivo madre/padre-hijo provocado por situaciones traumáticas en la relación; la importancia que tiene el padre o madre en lo que es la vida del infante no es insignificante, de hecho, al ser los que dan la vida, lo traen e incluyen en el mundo, tienen una gran influencia en todo lo que va a ser su desarrollo como una persona adulta, y miembro de la sociedad. El menor ve a sus padres como un sinónimo de seguridad, protección y afecto, así que eso es lo que buscan inconscientemente por su parte, en el momento en el que alguno de ellos da una imagen opuesta a esta idea que es infundada por naturaleza, algo sucede en sí mismos que genera confusión, y dudas; en cortas dosis, con una razón de ser, considerando también lo que se mencionaba anteriormente como el momento evolutivo, no provoca una afectación tan negativa y dañina, el individuo se puede ir adaptando, pero si sucede de forma excesiva, y reiterada, con el tiempo se va transformando la imagen de protección que tenía el menor de edad de sus padres en miedo e inseguridad, que con el paso del tiempo se completará con rabia y resentimiento hacia los que son sus progenitores.

Puedo decir en el ámbito personal que en mi infancia yo admiraba a mi mamá, hasta el punto en el que debo admitir, que la idolatraba, no entendía porque me hacía cosas tan hirientes, siempre me culpé a mí misma, creía firmemente que yo tenía absolutamente toda la culpa y que merecía esos tratos, lo que me llevo a complacerla en todo lo que pidiera, aunque fuera algo incorrecto, lo que pensaba era que tenía que hacer lo que ella quisiera para que dejara de sentir repulsión hacia mí; eso nunca funcionó, su desprecio y rabia jamás desaparecieron. Con el paso del tiempo, al crecer, fui tomando consciencia del mundo y de la naturaleza de la relación entre ella y yo, vi la injusticia en los tratos que me daba, vi las cosas terribles que hice por ella, vi que nunca lo apreciaría, me sentía enormemente herida y la imagen que tenía de ella, ese pedestal en el que la monté, se derrumbó por completo, dejando en mi interior solo tristeza e ira, sé que no es nada positivo, pero en su momento así me sentí, y a pesar de todo aún seguía queriéndola, continúe algún tiempo más junto a ella, hasta que varias circunstancias ocasionaron que ella misma me sacara de su vida, en ese momento podría decir que vi la posibilidad de al fin ser libre, del miedo, de la presión, de la rabia. Ahora mismo la comunicación con mi mamá está mejorando, y la quiero,

⁹ (Abdel-Masih, 2002)

pero en realidad no quisiera tenerla cerca, siento que su presencia solo está para herirme, creo que todavía le tengo miedo.

Mi familia se fragmentó completamente, yo no quería estar cerca de ella, mis hermanos vivían en su casa y no podía verlos, todo se fue derrumbando lentamente, hasta el punto de no contar más con ellos.

2. Violencia: La Organización Mundial de la Salud define la violencia como: El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho, o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. Considerando la definición que da la OMS a la violencia, y teniendo en cuenta los episodios de maltrato en mi pasado, es evidente que fui no solo maltratada, si no violentada por mi madre, ya que no se puede demostrar de ninguna manera que ella realizara estos actos de agresión de forma accidental, era premeditado e intencional.

Alicia Sanguino menciona los siguientes actos que son considerados como violencia: Golpes o incidentes graves, insultos, manejo económico, amenazas, abandono afectivo, chantajes, control de actividades, abuso sexual, aislamiento y humillación. Teniendo en cuenta esta corta lista, se puede ver una relación con lo que es el maltrato infantil.

En el libro de Foucault “Vigilar y castigar”¹⁰, se realiza una relación entre lo que es el castigo y las prisiones como medio de disciplina para personas que fallan ante la ley, en las primeras páginas del libro se puede evidenciar la barbarie con la que se castigaban a dichas personas, junto con la inclinación a realizarlo como un evento público, la intención con ello era evidente, generar miedo en la población para que no repitan los actos que llevaron al desdichado al encierro, la tortura y la muerte; existe una relación directa con el maltrato infantil en la actualidad y lo que eran las condenas en 1757, evidentemente debe resultar impensable, pero se sigue acudiendo al miedo como herramienta para la educación infantil y peor aún, la barbarie no ha cesado, puede que no se desmiembre a un niño en público, pero se está destrozando su alma, su espíritu, la tortura no requiere de elaboradas herramientas, la tortura puede estar presente en negar afecto, en negar

¹⁰ (Foucault, 1975)

comida, en la intimidación, insultos diarios, golpes, e ignorar, no solo el ver sangre quiere decir que existe crueldad, es necesario observar lo negativas que resultan las anteriores situaciones mencionadas en la vida de un menor, actualmente no se ha salido de la era violenta, puede que seamos más violentos que nunca, solo que más hipócritas. La violencia está en nosotros.

La violencia persistente en la vida de una persona, ya sea que lo repercute directamente o que simplemente la observe, deja enseñanzas, como ya lo dije, el ser humano aprende en sus



Ilustración 24. La violencia - Alejandro Obregón (1989)

primeras etapas por imitación, pero no solamente es esos años de vida, a lo largo de su crecimiento y existencia seguirá acudiendo a la imitación por la facilidad que le brinda al aprendizaje. El problema con esta estrategia de aprendizaje es que en su mayoría se realiza de manera inconsciente, lo que resulta en acciones o vivencias que el sujeto cometerá sin siquiera entender o saber su razón de ser, esto también aplica a la violencia, y a la forma

en la que un individuo que presencié o vivió en ella va a replicarla de forma inconsciente, causando así lo que llamo, basada en varios autores y mi experiencia personal un “**círculo de la violencia**”¹¹, sobre el que se profundizará más adelante.

Andrés Recasens menciona en su documento “Aproximaciones antropológicas al fenómeno de la violencia”¹² que la violencia trae consecuencias de carácter social y cultural como: problemas de identidad, de pertenencia social, de inestabilidad, desequilibrio en las relaciones familiar y del entorno social. Se puede concluir que la violencia, en el ámbito que se desarrolle va a afectar al medio social, y se pueden anexar a ese ciclo de violencia no solo víctimas en el entorno familiar, si no consecuencias también en las personas que se vayan a relacionar con estos sujetos a futuro; este círculo no solamente se repite, se amplía, se esparce, como cualquier virus.

En los episodios que anexé en el estado del arte puede evidenciarse la presencia de la violencia, esta tiene una relación directa con el maltrato, en realidad puede llegar a concluirse, considerando la reflexión de distintos autores y mi experiencia personal, que son casi lo mismo, aunque la

¹¹ Tabla 1.

¹² (Recasens, 2005)

violencia es un maltrato más agresivo, de mayor gravedad; puedo concluir con mi experiencia, junto con los reportes del ICBF, que en realidad actualmente no hay una presencia y una existencia de maltrato infantil, sino más bien de violencia infantil.

3. Memorias de infancia. Las memorias son según el diccionario de la Real academia española: Imagen o conjunto de imágenes de hechos o situaciones pasados que quedan en la mente. En este caso me refiero a las memorias traumáticas de mi infancia, las que hasta el día de hoy traen consigo consecuencias que me afectan a continuamente como dice John Jaimes Gomez en “La memoria del psicoanálisis”, la memoria es *“la letra que queda en el papel, la marca que deja el significante sobre el cuerpo y no cesa de producir efectos pues retorna incluso como saber no sabido”*. Con respecto a mi experiencia personal, para perturbarme, para entristecerme, e incluso para hacerme actuar de ciertas formas de manera inconsciente.

Entre **las consecuencias** del maltrato físico y psicológico se presentan en problemas **interiorizados** que son la ansiedad, la depresión, síntomas disociativos; y **exteriorizados** conformados por problemas sexuales, agresividad, conductas antisociales (Bal, Crombez, Van Oost, & Debourdeaudhuij, 2003). El maltrato ya sea físico o psicológico afecta de manera evolutiva en los menores, es decir, con su proceso de crecimiento, y son: Problemas de conducta, problemas de socialización, síntomas de ansiedad y agresividad (conductas violentas) (Jurado, Evaluación psicológica del maltrato en la infancia, 2006).

En mi caso específico se encuentran considerando la opinión de los autores citados la: ansiedad, las conductas antisociales y la agresividad.

La ansiedad es el estado mental que se caracteriza por una gran inquietud, una intensa excitación y una extrema inseguridad (Sierra, Ortega, & Zubeidat, 2003) , en mí se presenta a diario, es parte de mi vida, la ansiedad por el pasado, el presente y el futuro, porque me obsesiono con cosas de antes que debí hacer diferente, pienso como en el presente no voy a poder hacer algo, y me angustia mi futuro, sé que en el ser humano la ansiedad aparece de forma esporádica, está en nuestra naturaleza, pero no es normal vivir ansioso, llegar al punto de la obsesión no es sano, ni natural, la obsesión es una perturbación anímica producida por una idea fija (DRAE, 2014), que con tenaz persistencia asalta la mente, y afecta de manera significativa a la persona. A raíz de esto tengo una adicción a la nicotina, me da calma, pero no basta, no dejo de pensar en cosas que me perturban,

y lo más curioso de la situación es que son cosas que descubrí, gracias a este proyecto y mi proceso de interiorización, han sido implantadas a todo lo largo del pasado violento que tuve, para mí, son consecuencia directa del maltrato psicológico, de la programación neurolingüística en la que trabajó mi madre con tanto esmero. Cosas como: “tú no puedes, eres una inútil, una inservible”, entre otras, son las que se encuentran constantemente en mi cabeza, es como un “¿y si... algo negativo pasara?”, con respecto a todo.

Las conductas antisociales se refieren a un estilo opuesto a las reglas de convivencia, sea apartado de ellas, sean en contradicción con sus preceptos y prohibiciones (funciones ejecutivas y conducta antisocial...) (Fariña, Vázquez, & Arce, 2011). Yo en realidad no tengo un problema específico para seguir las normas, me adapto y acoplo a ellas pese a no estar del todo de acuerdo con el sistema, sólo tengo inconformidades sin hacer demasiado al respecto, pero en cuanto a la convivencia, y relación con otras personas no me siento cómoda, en lo mayor posible intentó alejarme de situaciones que me obliguen a mantener vínculos o cercanía, son muy pocas las personas que se encuentran en mi círculo social. Aunque en la actualidad, debo admitir que se me facilita mucho más la comunicación con otros, ya tengo más facilidad para socializar, hace dos años yo ni siquiera hablaba con las personas, era tímida al participar en alguna conversación, incluso para entrar a una tienda y pedir algo tenía dificultades.

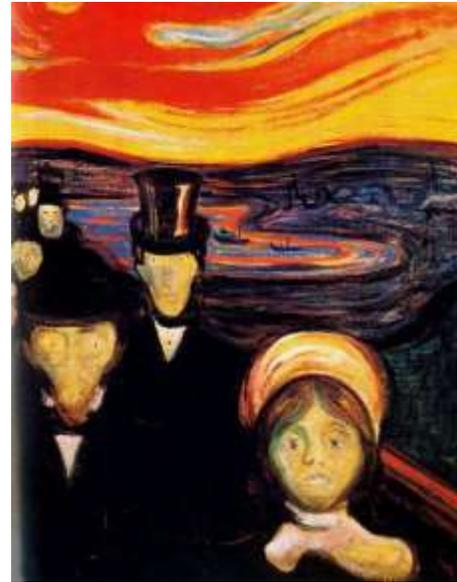


Ilustración 25. Ansiedad - Edvard Munch

La agresividad es cualquier conducta dirigida hacia otro individuo, que es llevada a cabo con la intención inmediata de causar daño (Anderson & Bushman, 2002). En mi caso específico, está completamente presente, en mi relación con los demás y conmigo misma. En cuanto a los demás, suelo agredir de forma verbal en ocasiones, y tuve una época, en la que, no me gusta admitir, golpeé a mis hermanos de la misma forma en la que mi madre lo hacía conmigo, ya que yo los cuidaba a ellos todo el tiempo, en varias ocasiones los agredía, de forma física y también verbal, hasta que un día a mis 13 años de edad me vi reflejada en ellos y me detuve, pero eso no me deja invicta de lo que hice. Con respecto a mí, me agredo a diario, a veces de forma física, y en su

mayoría de forma verbal, como mencioné antes en la definición de la ansiedad, mis agresiones son infundadas, pero no dejo de hacerlo, con el paso del tiempo si ha cesado de una forma muy notoria, aunque sigo haciéndolo, en realidad considero que a la persona que hago más daño es a mí, me autocastigo, de hecho, he llegado a la conclusión de que, a la carencia de maltrato en mi vida, lo lleno auto lacerándome.

Cabe mencionar que la agresión que realizo a diario en contra mía, es también influenciada por mi baja autoestima, ocasionada directamente por el maltrato psicológico. A causa de esos repetidos insultos brindados por mi madre yo simplemente creé una distorsionada imagen de mí misma, de la misma forma en la que se ve en los antecedentes, en el dibujo realizado *por un niño de 7 años (ver figura... ¿?)*, en el que hace un autorretrato, dejándose a sí mismo como un monstruo, a causa de las cosas que le decía su madre.

4. Trauma

“En psicoanálisis para definir Trauma, se han utilizado términos de la medicina, trasponiéndolos al plano psíquico y significándolos como un choque violento, una perforación, y al traumatismo como las consecuencias sobre el conjunto de la organización psíquica. Éste último alude sobre todo, según Freud (s.f.), a una concepción económica, es decir, a una experiencia vivida que a corto plazo, produce un aumento de excitación a la vida psíquica, tan elevado, que hace que fracase su elaboración por medios normales y habituales, generando trastornos duraderos en el funcionamiento psíquico.”
(Sanguino, 2011)

Sólo puedo mencionar a cerca de mi experiencia personal, como todo el conjunto de las memorias de mi pasado fueron inmensamente traumáticas, como se puede evidenciar considerando mis reflexiones anteriores, son cosas que continúan y seguramente continuarán afectándome durante más tiempo, si no es para toda la vida. Las experiencias traumáticas nos forman como lo que somos ahora, y son parte de lo que seremos en un futuro, es imposible que un ser humano no cuente con ninguna, son parte de vivir, pero hay ciertas etapas específicas en la vida y el desarrollo de una persona en las que las consecuencias que pueden traer son catastróficas, y lejos de ayudarlo a avanzar o a crecer, van a afectar su psiquis en muchos aspectos, junto con su vida social, familiar y personal. Por eso es tan importante tener conciencia de la influencia que tienen los padres en la vida de sus hijos, y como sus acciones son de gran interferencia en ellos.

Respuesta al trauma, con respuesta me refiero a la manera en la que se asume el trauma, como dijo Freud, este genera trastornos duraderos en el funcionamiento psíquico. De la forma en la que lo son los problemas de ansiedad, las conductas antisociales, la agresividad, la baja autoestima, y los que se han mencionado anteriormente, pero debo anexar uno final que provoca lo que yo quiero llamar el *círculo del nifante* (ver tabla 1). El término del *nifante* surge en mi proyecto a raíz de la investigación y de una alegoría que hago entre como la buena memoria del elefante en cuanto a sus traumas del pasado lo afectan en su presente, refiriéndome en específico del entrenamiento que se les daba en los circos cuando durante su infancia los ataban a una pequeña estaca de madera, el elefante luchaba por soltarse de ella, pero la fuerza que tenía en ese momento no se lo permitía; al crecer los elefantes no intentaban siquiera soltarse, pese a tener más fuerza los recuerdos de sus fracasos les hacían tener presente que no valía la pena intentarlo si no podían liberarse de ella. En cuanto a mí, la estaca son todos los recuerdos de mi pasado que no me dejan avanzar, de manera consciente e inconsciente, el *nifante es ese adulto que sufrió daño en la infancia y continúa atado a esa estaca. El trauma es la estaca del elefante.*

Antes de presentar el gráfico que desarrollo del círculo del *nifante*, quiero aclarar que está basado en lecturas realizadas a cerca del “círculo de la violencia”, “el ciclo del maltrato”, “el ciclo de la violencia” (Neurobiología del maltrato infantil: el ciclo de la violencia, Patricia Mesa-Gresa y Luis Moya), de la investigación desarrollada en todo el proceso de este proyecto, todas las lecturas mencionadas anteriormente y de mi experiencia personal.

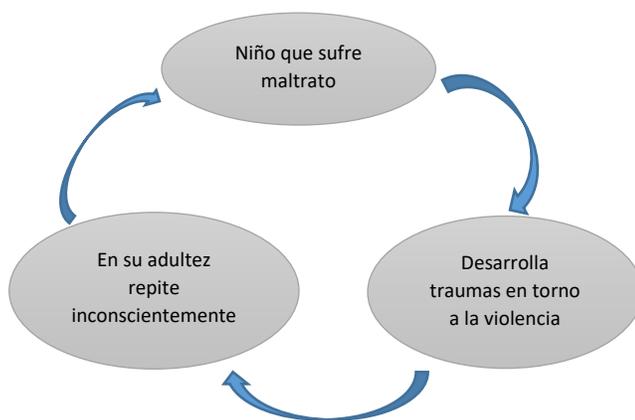


Tabla 1. *Círculo del Nifante*

Este círculo consiste básicamente en como los traumas y la atadura a la mencionada “estaca”, ocasionan que el individuo víctima de maltrato tenga actitudes inconscientes de repetición de la

violencia que vivió en su infancia, causando que su hijo tenga también una serie de traumas, y los replique, cayendo en un ciclo que no termina.

El fenómeno anteriormente mencionado se puede explicar por un término que Sigmund Freud da desde el psicoanálisis: *La transferencia* (Sanguino, 2011). Esta se refiere al acto inconsciente del individuo de traer al presente los sentimientos de una experiencia traumática del pasado, permitiendo así que influya en su presente, por ejemplo, es algo similar al estrés postraumático que tienen los soldados al regresar de la guerra, hasta el punto en el que incluso estando en la tranquilidad de su casa imaginan que continúan en el campo de batalla. Algo similar ocurre en cuanto a la transferencia del maltrato, el sujeto víctima trae a su presente sentimientos de ira, frustración, miedo, que existieron durante su niñez, y pese a ser una persona adulta permite que estos lo invadan, hasta en punto en el que afecta a las personas que lo rodean directamente, puede herir a otros, y si llega a tener hijos es probable que si no se corrige el acto inconsciente de la transferencia este replique lo que vivió en su infancia, influenciado por esos sentimientos de ira del pasado, provocando así algo de lo que seguramente se arrepentirá.

5. Solución

Yo no puedo dar una solución última al maltrato que se presenta de forma tan reiterada en nuestra sociedad, ni tampoco puedo decir como los padres de familia deben educar a sus hijos, ni de qué forma los que han vivido el maltrato pueden superarlo y seguir adelante, solamente puedo dar en este punto mi opinión personal desde mi experiencia e investigación.

Es muy difícil cambiar el acudir a la violencia física y verbal para educar a los niños ya que es un acto que se encuentra normalizado¹³, pero al presentar anteriormente en este mismo documento todas las consecuencias que estas acciones traen para ellos (a su futuro), espero que se vaya generando una consciencia colectiva, para cambiar esos viejos hábitos que lejos de ayudar a nuestra sociedad a crecer, la afectan, ya que se están moldeando adultos con muchas heridas que impiden el progreso. Creo firmemente que siempre se puede encontrar un equilibrio para las cosas, la educación en el hogar para mí debe ser una mezcla de disciplina con amor, hay muchos métodos

¹³Véanse artículos como: “Mis padres me pegan lo normal: La terrible normalización del maltrato infantil” disponible en <https://www.etapainfantil.com/padres-pegan-normalizacion-violencia-infantil>, o “Una Reflexión histórico-antropológica sobre el maltrato infantil en Colombia” disponible en <https://encolombia.com/medicina/revistas-medicas/pediatria/vp-383/pediatria38303-unareflexion/>.

para hacer entender a un niño que se equivoca, y también hay otros muchos más con los que se les puede educar de manera positiva, impulsando sus talentos y virtudes, sin necesidad de golpearlos, insultarlos o denigrarlos.

Entiendo también que el trabajo de educar a un menor no es sencillo, pero como adultos y responsables de la existencia de esta persona, se debe tener consciencia de que el pasado, o los sentimientos de ira no deben afectar a un ser que no entiende ni tiene culpa de ello, para mí la solución a la continuación de la violencia a los menores es que se les brinde a los adultos la oportunidad de crear una consciencia de lo que están haciendo, como lo están haciendo, y lo más importante, el por qué lo están haciendo, ya que nada surge de manera fortuita, como se veía anteriormente en el gráfico del *círculo del nifante*, los padres que maltratan, en muchos casos fueron niños maltratados, o personas que vivieron en entornos violentos, dice Alicia Sanguino que *“Estas experiencias quedan en el inconsciente como agujeros psíquicos; van a mimetizarse con el objeto liberándose grandes montos de agresión que repetirá en sus vínculos de adulto, tomando a los otros como aquel objeto anhelado y alguien en quien vengarse.”*, así que es muy importante que las personas violentas encuentren la razón de sus acciones, tomen consciencia de ello y trabajen para superarlo, en el momento en el que yo tomé consciencia de lo que me ocurría y de porque actuaba de ciertas formas, empecé un proceso de reflexión y cambio.

En cuanto a las personas que han vivido el maltrato, yo simplemente puedo decir que me salvó el arte, e imprimir la ira, la tristeza, y todas las emociones negativas en mi obra, con esto pude salir del pozo en el que me encontraba, en un trabajo de autodescubrimiento, que fue muy doloroso, pero al final me ha ido brindando con el paso del tiempo paz, y la oportunidad de no repetir errores pasados, así que en general no es imposible, no todos cometemos los mismos errores, es cuestión de asumir que hay cosas por cambiar y trabajar. Pienso que el arte como medio de expresión es una buena alternativa para que el individuo descargue las emociones negativas y sea consciente de su propia naturaleza, como se pudo ver en el Estado del arte con los trabajos realizados por las distintas fundaciones.

4. 3. REFERENTES ARTÍSTICOS

Los referentes se van a presentar dividiendo en tres subtítulos los componentes artísticos que tiene mi obra, relacionando así el aporte que cada uno de ellos da a cada ítem.

4. 3. 1. Las emociones y el descubrimiento del “yo” en el arte

Mi proyecto contiene una fuerte inclinación a lo emocional en todo su desarrollo, por no decir que todas mis obras son completamente emocionales, están cargadas de mis sentires más profundos, y en este sentido hay varios artistas que apoyan a este aspecto.

Edvard Munch (1863-1944). Cualquiera que conozca la obra de Munch, en algún momento, con alguno de sus cuadros, incluso si este fuera el de *El grito* (ilustración 7), debió sentir, aunque sea el más mínimo indicio de un sentimiento encontrado, porque en eso consiste el trayecto artístico de este gran maestro, él se dedicó a “dar tuerca a sus temas, a sus obsesiones...”¹⁴, a estampar en el lienzo “... lo más valioso – ofrece su alma – su dolor su alegría – ofrece sus sentimientos más profundos. –“ (Rodríguez, 2015).

“Paseaba por el camino con dos amigos –cuando se puso el sol. De pronto el cielo se tornó rojo sangre. Me paré, me apoyé sobre la valla extenuado hasta la muerte –sobre el fiordo y la ciudad negros azulados la sangre se extendía en lenguas de fuego. Mis amigos siguieron y yo me quedé atrás temblando de angustia – y sentí que un inmenso grito infinito recorría la naturaleza.” Edvard Munch, Sobre *El grito*

De la misma forma que Munch, yo ofrezco mi alma en toda mi obra, desde el principio de ella hasta el fin, el espectador se va a encontrar constantemente con distintas facetas de mi ser, y a lo largo de los vídeos que realizo se encuentran atisbos de Edvard Munch, por ejemplo en mi obra *Ansiedad*¹⁵, el manejo que hago de los escenarios para generar así un ambiente dramático (ilustración 26) que transporte al observador a mis sentimientos, pensando un poco en la teatralidad existente en obras de Munch como *Muerte en la habitación de la enferma* o *Asesina* (ilustración

¹⁴ Edvard Munch, mucho más que “El grito”, por Emma Rodríguez. 2015

¹⁵ Descripción de la obra en el ítem: prácticas artísticas

28), además de las emociones transmito, como la tristeza, al igual que Munch en su cuadro *Melancolía* (ilustración 27) o esa misma desesperación que se percibe al final del vídeo, la misma que se siente en *El grito*.



Ilustración 26. Fragmento de Ansiedad – Angie Mora



Ilustración 27. Ansiedad - Angie Mora (2017)-Melancolía – Edvard Munch



Ilustración 28. Muerte en la habitación de la enferma – Asesina (Edvard Munch)

Mónica Castillo de Lourdes (1961). A demás de ser creadora, esta artista mexicana es educadora y gestora cultural, y funda la licenciatura en artes en la ESAY. En lo que respecta a su trabajo artístico, ella se concentra en los problemas de la representación desde la experiencia autobiográfica. Castillo trabaja principalmente el autorretrato, con el objetivo principal de conocerse a sí misma, *“El autorretrato es un género artístico introspectivo: lleva un significado especial para el artista como un espejo del ser: En el autorretrato el autor trata de mostrar, en imagen, el propio relato y narración que determina su propia identidad”* (Varela, 2012). Lo bello del trabajo de esta artista es la manera en la que aborda su propia imagen, desde cualquier técnica, desde cualquier punto, “...la artista rompe con la idea del autorretrato como imitación figurativa (ilustración 29), es decir, para Mónica Castillo el autorretrato no es idéntico a la realidad misma.” (Varela, 2012), dando al espectador la oportunidad de percibirla a ella de maneras distintas, se asemeja un poco al expresionismo con Munch, a plasmar una realidad diferente, la de los sentimientos, esa realidad que a veces evadimos tanto.

La obra de Castillo me concierne en tanto yo trabajo una obra con esa misma intención, la de *baja autoestima*¹⁶. En esta obra trabajo en la imagen que tengo en mi subconsciente de mí misma, realizando autorretratos desde que inicia el proyecto de *memorias cortantes*, acercándome a lo que es mi propia imagen, pero la a bordo de la misma forma en la que lo hace Mónica Castillo, fuera de lo figurativo, me representé como me sentía, como un elefante (ilustración 30), como un *nifante*, o como un muñeco de trapo, todo desde mi interior, y aunque en principio no lo vi, fue un proceso inconsciente de autodescubrimiento y autoconocimiento, un proceso que me ayudó más que a crear, a recrearme.

¹⁶ Descripción de la obra en el ítem: prácticas artísticas.



Ilustración 29. Autorretratos de Mónica Castillo



Ilustración 30. Autorretrato de Angie Mora (2014)

Vasili Kandinsky (1866 – 1944), en su obra se puede admirar, que con el tiempo va inclinándose por la abstracción en el arte, y durante su exploración en la pintura se convierte en un precursor de lo que sería ahora conocido como el arte abstracto. En sus cuadros se admiran explosiones de color ante el espectador (ilustración 31), lleno de sensaciones plasmadas y formas que pueden ser interpretadas de maneras distintas por el que observa. A demás de ser artista plástico, también fue un escritor importante para el mundo del arte, con libros que replantearon la visión del artista en muchos aspectos, tanto en el sentido de la obra artística, como en su composición.



Ilustración 31. Composición ocho, 1923 – Vasili Kandinsky

Escribió un libro titulado “De lo espiritual en el arte”, en el que resalta constantemente la importancia del alma del artista en la obra, ya que una obra sin alma no es arte, o no puede ser considerado arte porque no logra transmitir al espectador; así como también, lo imperativo de que el artista se concentre en conocer su interior, para poder crear. Durante el desarrollo del libro Kandinsky nos brinda a los artistas una nueva idea del propósito de nuestras obras, este propósito es el de alimentar el alma del que lo necesita *“Cada parte tiene hambre de pan espiritual. Este alimento lo dan sus artistas”* (Kandinsky, 1989) (pg. 16)

Este libro brindó un nuevo concepto a mi obra: *“objeto de resonancia interior”*, pensando en lo simbólico y personal de los objetos presentes en los rizomas del proyecto; además de la influencia que tuvo mi obra para el proceso de conocimiento interior que llevé a cabo, antes de crear siempre tuve que hacer un trabajo de retro inspección, yo partía de este para hacer cualquier obra, como dijo Kandinsky *“Los artistas vuelven su atención hacia su material propio, estudian y analizan en su balanza espiritual el valor interno de los elementos con los que pueden crear”*, lo que hizo que conociera.



Ilustración 32. Las dos Fridas - Frida Kahlo

Frida Kahlo (1907 – 1954), fue una pintora extraordinaria, que se centró en trabajar su autobiografía a través de su arte, pintó alrededor de 200 obras, por medio de las que el espectador puede llegar a conocerla, conocería su historia, y su sufrimiento. Durante su crecimiento tuvo un grave accidente que la afectó en salud hasta el final de sus días, huesos rotos, y una gran cantidad de frustraciones la acompañaron, además de la relación conflictiva y destructiva que mantenía con Diego Rivera, pero también fue acompañada por su arte, como medio de liberación, de

purificar el alma, en realidad para mí el arte fue lo que la mantuvo viva y cuerda, *“Frida se vio, se pintó; y se pintó porque se sentía sola, y porque era el sujeto que mejor conocía”* (Fuentes, S.f.)

Frida es de gran importancia en mi obra, en cuanto ambas nos abrimos con nuestro arte (ilustración 33), las dos nos vimos, nos pintamos, porque nos sentíamos solas y porque éramos los sujetos que mejor conocemos; al ver mi obra, pese a ser un trabajo también reflexivo a cerca de lo problemático del maltrato, el espectador puede llegar a conocerme, es una ventana a lo que ha sido mi alma en los últimos 5 años, el arte fue un medio para decir lo que no podía en voz alta, fue compañía, fue ayuda, mi aliado y mi diario.

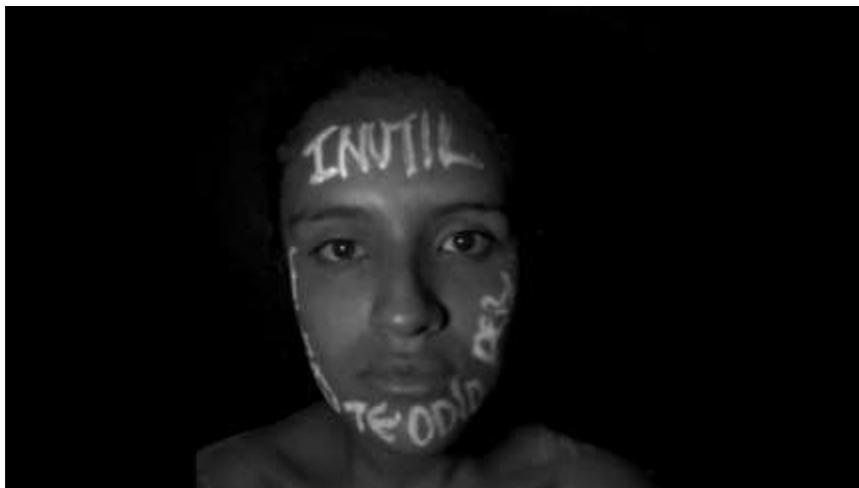


Ilustración 33. Palabras - Angie Mora (2016)

4.3.2. Objetos Simbólicos

Memorias cortantes siendo un proyecto cargado de emociones, también debe estarlo de lo simbólico, considerando que ciertas obras no poseen un carácter figurativo, como se demostró en las de *baja autoestima*, es imprescindible que existan ciertos elementos que comuniquen en otro idioma lo que quiero transmitir, así que me apoyo mucho de las metáforas, las alegorías y la carga de los objetos para poder hacerlo. Para esto hay ciertos artistas específicos en los que me apoyo como lo son Joseph Beuys, Consuelo Velásquez y Tracey Emin.

Joseph Beuys (1921 – 1986) trabajó técnicas mixtas como artista como la escultura, el performance y la vídeo instalación, pero se le recuerda más en este siglo por sus trabajos de acción corporal (ilustración 34); se puede apreciar en su obra una constante exploración con los materiales simbólicos, siempre trabajando desde su interior y sus obsesiones, en ciertos puntos se le llegaba a considerar como una persona egocéntrica ya que hablaba mucho desde su punto de vista personal, pero retomo a Frida, el objeto de estudio de un artista puede ser sí mismo, ya que es la persona a la que más conoce. Él también consideraba que el arte era un medio de “*sanación para un mundo que se encontraba en decadencia*” (Lopez, 1995), y no solo para el mundo, sino también para el mismo artista, el arte cura las heridas.



Ilustración 34. Como explicar arte a una liebre muerta¹⁷ - Joseph Beuys

¹⁷ Con la cara untada de miel y polvo de oro, Beuys lleva en sus brazos a una liebre muerta, y le explica los cuadros expuestos en la Galería de arte de Dusseldorf, con esta acción el pretendía demostrar la dificultad de explicar el trabajo creativo, diciendo “... los animales, incluso los muertos tienen probablemente una mayor capacidad de intuición que la mayoría de los humanos, con su estúpida racionalidad.” (Lampkin, S.f.)

Mi obra tiene impreso el pensamiento de Beuys en cuanto el arte ha sido un medio de sanación para mí, y pretende serlo también para este mundo que solo va cuesta abajo, además, repitiendo un poco la misma reflexión realizada con Frida y a Monica Castillo, ha sido un medio de conocimiento de mi interior, me escogí a mí misma como objeto de investigación con un objetivo intencional y otro accidental, el primero fue porque creía que me conocía, y el segundo fue conocerme a demás, “... *estos hechos personales no son más que el medio para ir más allá del yo y dar lugar a una creación plástica de trascendencia social.*” (Lopez, 1995). Y además del trabajo interior que realizo con mi obra, los objetos tienen un propio lenguaje en ella, un lenguaje que intenta acercarse a lo más sensible del espectador, como por ejemplo la plastilina (hablando de infancia), o las muñecas (evocando el pasado de la niñez), las cartas a mi madre (objetos guardados, que hablan de un pasado doloroso), ese trabajo de re significación y apropiación del objeto es lo que más tomo de Beuys.

Consuelo Velásquez (México), artista tapatía de sólida trayectoria, cuyas obras han sido expuestas en Israel, España, Irlanda, Cuba e India (Carrillo, 2012), una de sus obras más importantes se titula “Sonido Silente”, obra que realizó en el año 2012, cuyo tema es el maltrato infantil, obra que está compuesta de una serie de esculturas tejidas a mano.

En Sonido Silente Velásquez toca directamente el tema del maltrato infantil realizando varias piezas de objetos que son utilizados para torturar a los menores en el hogar tejidos con lona blanca, los elementos de esta obra, e incluso su manufactura son totalmente simbólicos, el blanco habla del silencio de las víctimas, el tejido es esa violencia formando con cada una de sus hebras una infancia corrompida, como ella lo llama. Esta obra es una crítica directa al daño que causa el maltrato infantil en la vida de los menores, ella lo realiza por una sensibilización que tuvo frente a estos sucesos a raíz de los comunicados periodísticos que se veían de niños violentados, “*Yo no fui niña maltratada, al contrario, fui niña mimada, pero me sorprendía saber sobre casos de niños maltratados. El tema me marcó y pensé en hablar sobre eso de una manera más reflexiva. Así que trato de mostrar los instrumentos de tortura que hay dentro del hogar. Hay niños que les ponen las planchas en la espalda, los golpean con zapatos, botellas o los queman con cigarros*”. – Dijo Consuelo Velásquez (Carrillo, 2012)

En lo que respecta a mi obra, pese a que yo trabajo directamente las secuelas, ella trabaja el mismo tema, abordado desde los implementos utilizados para herir a los niños, nuestro objetivo es

el mismo: crear conciencia acerca del maltrato infantil. Me interesa de su obra el simbolismo de los elementos, por ejemplo, el color blanco como silencio y momento de reflexión, yo manejo el silencio de otra manera, pero es un elemento de gran importancia en varias de mis obras; también la representación de estos objetos de tortura para los menores, o en el caso de los columpios (ilustración 35), la ausencia de infancia, es la forma en la que resignifica los objetos para transmitir un mensaje doloroso y crítico lo que me interesa de ella.



Ilustración 35. Columpios, Sonido Silente – Consuelo Velásquez

Tracey Emin (1963), es una artista británica, cuyo trabajo es enteramente autobiográfico, es nuevamente, como lo vimos con Frida Kahlo, o con Edvard Munch, una obra que presenta el interior del artista, sus dolores, sus traumas, y sus obsesiones, Emin cabe como referente artístico, tanto en el anterior ítem desarrollado como en este, pero decido desglosarla aquí por el manejo que tiene del objeto, la forma simbólica en la que los maneja, y los re-significa, recordándonos a Marcel Duchamp con el *ready-made*, esa manera de cambiar a los objetos de contexto, y darles una nueva carga emocional, carga que implanta en ellos ahora el artista.¹⁸

“¿Qué sucede cuando una cosa ya no cumple su función? ¿Sigue siendo la misma cosa o se ha convertido en otra? Cuando arrancas la tela del paraguas, ¿el paraguas sigue siendo un paraguas? Abres los radios, te los pones sobre la cabeza, caminas bajo la lluvia, y te empapas. ¿Es posible continuar llamando a ese objeto un paraguas? En general, la gente lo hace. Como máximo, dirán que el paraguas está roto. Para mí eso es un serio

¹⁸ Comparación con Duchamp tomada de Artículo escrito por Fernando Sáez a cerca de Tracey Emin.

error, la fuente de todos nuestros problemas. Puesto que ya no cumple su función, el paraguas ha dejado de ser un paraguas. Puede que se parezca a un paraguas, puede que haya sido un paraguas, pero ahora se ha convertido en otra cosa. La palabra, sin embargo sigue siendo la misma” (Auster, 2009, pág. 88).¹⁹

Como Tracey Emin, yo también resignifico los objetos, los sacó de su contexto normal para llevarlos a una exposición en la que el espectador va a sensibilizarse con ellos, aprovecho la carga que ellos tienen también, su propia historia, y así al final, ellos hablan por sí mismos, yo no tengo necesidad de hablar por ellos. Al ver sus trabajos como por ejemplo *My Major Retrospective* (ilustración 36), conocemos a la artista, igual que con Frida, ese es su diario, su alma, *“Comenzábamos, así, a darnos cuenta de los episodios más oscuros que había atravesado la artista, una truculenta vida privada que iba haciéndose, poco a poco, cada vez más conocida: marginación en la escuela; violada a los trece años; padre y madre prácticamente ausentes en su educación; sufrió de alcoholismo; tuvo problemas de alimentación; perdió dos embarazos, etc.”* (Elliott & Schnabel, 2008). Eso mismo ocurre con mi exposición final, como ya lo he dicho antes, el espectador va a conocer, no toda mi vida, pero sí el camino que he recorrido en los últimos años.



Ilustración 36. *My Major Retrospective* - Tracey Emin

¹⁹ Resistencia y Dolor. Tracey Emin: La Belleza de lo Pecaminoso y la Fragilidad de lo Vulnerable – Por Fernando Saenz.

4.3.3. Manejo del espacio

Tony Oursler (1957), es un artista norteamericano que se concentra en la exploración de los nuevos medios, centrándose así en la intervención de objetos con el video, y la video instalación. Él aborda los temas de su interés de manera humorística e irónica, él ha logrado hacer interactuar al espectador con la *“realidad ficticia, teatralizada que ocurre dentro del fenómeno narrativo videográfico”*²⁰. Oursler es reconocido por sus instalaciones (ilustración 37), en las que se encuentran pantallas en forma de bola proyectando rostros que se encuentran realizando diferentes acciones, ojos, e incluso deconstruye la imagen del rostro humano convirtiéndola en algo que nunca habíamos visto, “Combinando menudo texto hablado, imagen dinámica y escultura, los trabajos de Oursler exploran la relación entre el individuo y los medios de comunicación, con un toque de ironía y humor.” (Discover, 2012).



Ilustración 37. Instalaciones de Oursler

Este artista desarrolla una narrativa en sus exposiciones, cuenta una historia y lleva al espectador a través de ella a su antojo, sus instalaciones son *“lugar donde fluyen y/o ocurren cosas, sentimientos... relatos”* (Pascual, 2008). En ese aspecto Oursler es un referente de mi proyecto, en tanto la exposición que voy a realizar es: 1. Una video instalación, 2. Está contando una historia al espectador, 3. Tiene su propia narrativa, y guía al espectador en un orden específico, y 4. Está plagada de sentimientos, va a ser una exposición emotiva, y llevará al observador en un viaje por mis adentros, caminando entre salas, sintiendo cosas diferentes en cada una de ellas, cada una como una habitación de mi mente. Así como Oursler voy a manejar el espacio, no será el mismo

²⁰ Tony Oursler, mirada pensante – por Omar Pascual.

tema, ni se va a presentar lo mismo, pero tengo el mismo objetivo, adaptar el espacio a lo que quiero transmitir.



“...imágenes de intimidad solidarias de los
cajones y de los cofres,
solidarias de todos los escondites donde el
hombre gran soñador de cerraduras,
encierra o disimula sus secretos”

Bachelard G. - La poética del espacio

5. PRÁCTICAS ARTÍSTICAS

5.1. Proceso de creación (Memorias cortantes)

Este proyecto nace en el año 2014, y empieza con un primer acercamiento a mis memorias cortantes, con el primer episodio que se presenta en el estado del arte, desde allí determino que fui víctima de maltrato durante toda mi infancia, y decido plasmar en un resultado plástico los sentimientos que surgen a raíz de ello, trabajo siempre conmigo porque *me vi, me pinté; y me pinté porque me sentía sola, y porque soy el sujeto que mejor conozco*²¹, yo creía que quería en ese preciso momento plasmar el maltrato para crear consciencia social, para arreglar al mundo, pero no sólo era eso, en realidad empecé a desahogar en el arte mi ira y mi tristeza para arreglarme a mí misma.

Empiezo en el 2014 con una recreación de un episodio traumático: a mis 7 u 8 años de edad le hice un regalo a mi madre, una maqueta de muñecos de plastilina, y algo que se quedó impreso en mi memoria fue el rechazo con el que ella trató ese obsequio en el que trabajé con tanto esmero, le regaló una mirada de desprecio y a las dos semanas el obsequio estaba destruido, lleno de polvo y telarañas; parto desde ahí para recrear esa maqueta (ilustración 39), pero con materiales



Ilustración 39. Maqueta de elefantes - Angie Mora

simbólicos que hablen por sí solos de los sentimientos que tengo frente a esa situación, de la misma forma en la que Joseph Beuys relaciona la grasa, el oro, entre otros materiales con lo que pretende decir y dar a entender, como lo son:

1. La plastilina: como material de evocación a la infancia.
2. El vidrio: como la ruptura del sujeto siendo un ser frágil.

²¹ Apropriado desde El Diario de Frida Kahlo. Dicho por Carlos Fuentes en la Introducción, la frase original es: “Frida se vio, se pintó; y se pintó porque se sentía sola, y porque era el sujeto que mejor conocía.”

De esta manera surge la primera obra, la primera representación que intenté hacer del maltrato, y digo intentar porque el resultado obtenido fue totalmente diferente, estos muñecos de plastilina se convirtieron en la primera ventana abierta hacia el interior de mi alma, como lo dijo Kandinsky en “objetos de resonancia interior” cita, en mi primer autorretrato, al avanzar en estos, y basada en Deleuze con su libro de *Diferencia y Repetición*, considerando a la repetición como ese medio de liberación dolorosa para el alma, se repiten de manera insistente las figuras del elefante (ilustración 40 y 41), cuya relación simbólica es de gran fuerza para el proyecto, y surge después de este la siguiente obra: *El nifante*.



Ilustración 40. Autorretrato - Angie Mora (2014)



Ilustración 41. Autorretrato Angie Mora (2014)

El nifante (ilustración 42), o niño elefante aparece también en el 2014, y tomando como referente en su momento a Eric Fromm con su libro *El miedo a la libertad* en tanto el menciona ese miedo presente en la psiquis, afectando al sujeto a buscar independencia por una serie de situaciones que lo mantienen atado, relaciono así al elefante conmigo misma, la alegoría del elefante es con respecto a la forma en la que los entrenaban en los circos en el pasado, cuando son pequeños se les ata a una estaca, en esa edad específica no pueden liberarse, al crecer los mantenían con la misma estaca, y pese a ser más grandes y más fuertes ellos ni siquiera intentaban liberarse, porque sus memorias les recordaban que eran incapaces de hacerlo.

En ese preciso momento de mi vida estaba luchando por alejarme de mi madre, yo empecé a estudiar sola, con mis propios recursos producto de mi trabajo, era prácticamente independiente, pero algo que no entendía me mantenía atada a seguir soportando, golpes e insultos por su parte,

y estuve atada a esa estaca durante un buen tiempo, entonces surge mi segunda obra. Aunque en ese dibujo no se evidencia mi propia figura, después me trabajo a mí misma como una niña elefante.



Ilustración 42. El nifante - Angie Mora (2014)

Mi metamorfosis en nifante, esta obra también contiene materiales simbólicos, ya que como lo dijo Kandinsky “*Los artistas vuelven su atención hacia su material propio, estudian y analizan en su balanza espiritual el valor interno de los elementos con los que pueden crear*”. Los materiales están conformados de la siguiente manera:

1. Cartas que escribí a mi madre en el pasado y ella tiró, esas cartas (ilustración 43, 44 y 45) las guardé durante años, en realidad las resguardé como tesoros, pero lejos de hacerme un bien eran

amuletos para recordarme el desprecio; estas cartas se reproducen por medio de la fotocopia y las trabajo como soporte.

2. Dibujo el proceso de transformación en *nifante* con mi propio rostro en las cartas, pero lo hago con jugo de limón, el limón hablando de la amargura de los recuerdos, y tiene otra intención, que es la de ocultar esa imagen, es decir, que nadie podría saber a simple vista que es lo que se esconde detrás de esas cartas llenas de afecto hacia una madre.

3. El fuego, como revelador doloroso de la verdad, al escribir con jugo de limón en papel se puede revelar el mensaje a través del fuego.

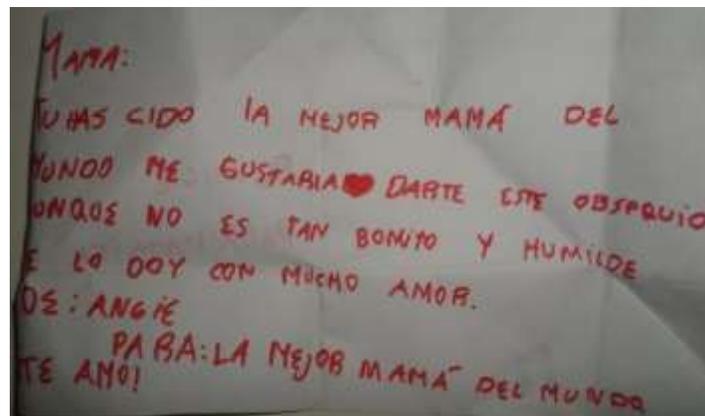


Ilustración 43. Carta a mi mama – Angie Mora

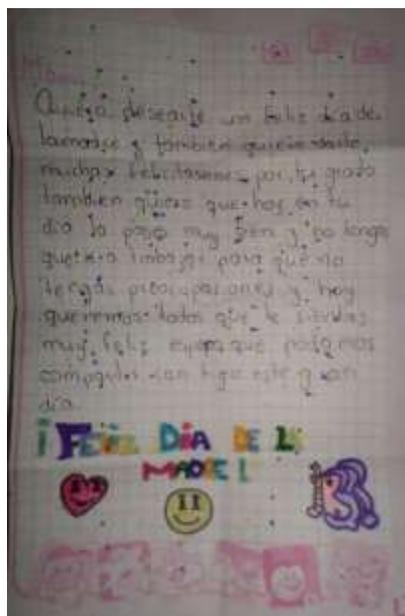


Ilustración 44. Carta a mi mama – Angie Mora



Ilustración 45. Carta a mi mamá - Angie Mora

Con estos elementos yo realizo la primera acción de este proyecto, tomo las cartas con los dibujos ocultos y revelo una por una con el fuego lo que ocultan (ilustración 46 y 47). En su momento lo hice con esa sola intención, la de revelar lo oculto, ya que en general el maltrato siempre está fuera de la vista social, pero se revelaron más cosas, como lo fueron sentimientos reprimidos por muchos años, y también llegaron a mí muchos recuerdos que mi mente había decidido dejar en un rincón de mi memoria, con esta obra empieza de forma más profunda una interiorización, sufrí, lloré, grité, y odié, pero era necesario.



Ilustración 46. Metamorfosis a nifante - Angie Mora (2014)



Ilustración 47. Metamorfosis a nifante - Angie Mora (2014)

Después de esta obra empieza una fase más oscura en el proyecto, ya que surgieron en mí muchos sentimientos negativos, mi obra se convierte en el reflejo de eso. Realizo una serie de fotografías de mi propio rostro, evidenciando el proceso en el que me encontraba en ese momento preciso de mi vida, esta obra se da en el año 2015 y es una secuencia, primero se ve a esa *Angie* sumisa (ilustración 48) que permite que le golpeen, al final se me ve luchando y gritando (ilustración 49) como la primera muestra de desaprobación que doy a lo que se me está haciendo. Nuevamente se presenta un material simbólico en la obra, el caolín, este es el que deja en el cuerpo la huella del maltrato, escojo ese material ya que la plastilina con la que estuve trabajando con los elefantes la hacía yo misma y uno de los elementos que se utilizaba para ello era el caolín, así que se presenta como un retorno a la infancia, pero esta vez es esa parte violenta de la niñez; estoy también pintada de negro, como una sombra de mí misma.

Debo aclarar que las manos que me están golpeando son las mías, pero tienen otro significado simbólico esas manos, con el caolín parecen tener piel de elefante, así que no son algo como “mis

manos” o las “manos de mi madre”, son las manos de un nifante, porque como se explicó en el marco teórico, el maltrato se replica, y mi mamá también es un nifante.



Ilustración 48. Autorretrato - Angie Mora (2015)



Ilustración 49. Autorretrato - Angie Mora (2015)

Después de este proceso, continúo con la video acción, y surgen las obras que van a exponerse a continuación.



“Todo arte es una especie de confesión, más o menos oblicua. Todos los artistas, si quieren sobrevivir, se ven obligados, por fin, a contar toda la historia; a vomitar la angustia.”

James Baldwin

5.2. Resultado (Exposición final MEMORIAS CORTANTES)

OBRAS ELEGIDAS

A continuación, hare una breve descripción de las obras que harán parte del montaje final:

Ventanas a casa: Esta obra la abordo desde el video performance. La acción consiste en tres etapas: En la primera (ilustración 51) se encuentra mi espalda, sobre la cual una mano femenina (simbólicamente la de mi madre) está escribiendo sobre mí el primer episodio del que tengo más claridad del maltrato y desde el que parte todo el proyecto, se escribe con tinta que es imperceptible ante la luz natural y sólo se revela con otro tipo de iluminación, para hablar de esas cicatrices invisibles, de esas que se encuentran en la persona pero no a simple vista, como lo son las secuelas psicológicas mencionadas con anterioridad en el marco teórico; al terminar de escribir sobre mi cuerpo esa mano vuelve para ocultar lo que acaba de realizar, de la misma forma en la que mi madre en su papel de maltratadora siempre se encargó de negar rotundamente lo que me hacía, el material con el que me cubren es plastilina, recordándolo como material simbólico de la infancia ya expuesto anteriormente.

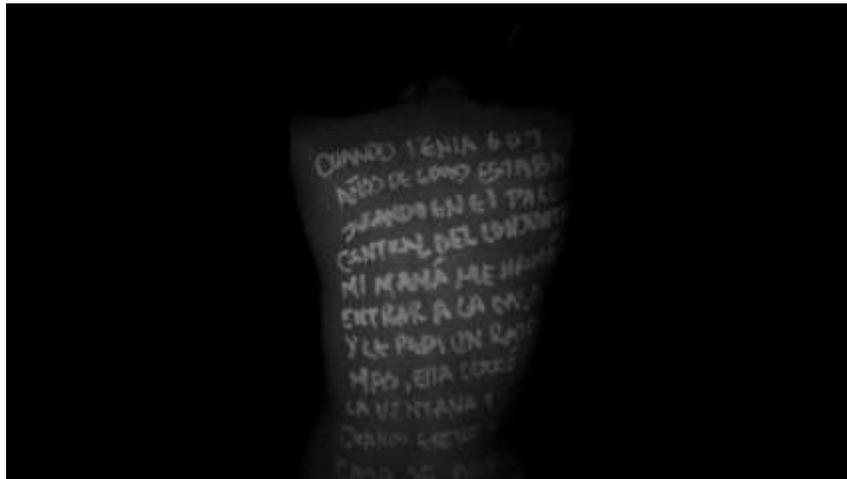


Ilustración 51. Ventanas a casa - Angie Mora (2016) – Fotografía Becerra, D.

En la segunda (ilustración 52), estoy escribiendo sobre mi rostro, recordando lo que se dice en el Diario de Frida Kahlo *“El cuerpo es el templo del alma. El rostro es el templo del cuerpo. Y cuando el cuerpo se rompe, el alma no posee más altar que el de un rostro”* (Fuentes, S.f.), en la

primera fase está mi cuerpo hablando, pero recordemos que después se convierte en un cuerpo roto por el maltrato, y ahora abordo mi propio rostro, como esa ventana directa a mi alma, a mis emociones, a mi ser completo; yo escribo sobre mí esas palabras hirientes que se han quedado impresas en mi alma desde que tengo memoria, se han quedado allí repitiéndose por años, ya que como se expuso en el marco teórico, en las primeras etapas de crecimiento de un menor es de gran importancia lo que se le dice, y como se le trata, porque todo lo que suceda interferirá directamente con la formación de su personalidad. En esta obra quiero evidenciar como al final, yo, como sujeto me encargo de repetirme esas palabras, mi inconsciente lo hace por mí, y nunca desaparecen, se ve como las escribo como obedeciendo a un guion, después las cubro también, espero un tiempo, solo quedándome quieta, pero llega la desesperación nuevamente, ese indicio de rebeldía, como en las fotografías tomadas en el 2015 anteriormente expuestas.



Ilustración 52. Ventanas a casa - Angie Mora (2016)

En la tercera (ilustración 53) ya tomo yo el papel de violentador, en mi investigación se descubre que las personas víctimas de maltrato suelen replicarlo de manera inconsciente sobre otros, ya sean sus hijos, o las personas que los rodean a lo largo de su vida, en esta escribo sobre una persona cualquiera, con figura masculina (esto con la intención de aclarar que el maltrato se da sobre cualquier género) y escribo un episodio de maltrato ajeno (persona anónima) del que me apropio, procedo a cubrir también lo que se acaba de hacer, la persona aguarda un poco, hasta que empieza a molestarle tener sobre su espalda esa carga. El símbolo de la espalda es muy importante en esta obra, ya que es la relación con “cargar sobre nuestra espalda” cosas pesadas, con las que no podemos, lastres, sufrimientos, en realidad eso significa también para una persona que vivió la violencia tener tales recuerdos, se convierte en una carga enorme que le agota, a mí me agotó.



Ilustración 53. Ventanas a casa - Angie Mora (2016) – Fotografía Becerra, S.

Esta video instalación se proyecta sobre ventanas (ilustración 54), en parte por el vidrio como material simbólico, pero su significado principal es que la ventana es el acercamiento más sencillo y próximo a una casa si lo que se quiere es “husmear”, considerando que trabajo al maltrato como un problema oculto de la esfera social, y que se encuentra en lo privado, de la misma forma en la que lo hizo Tony Oursler con su obra “Window Project” (ilustración 55), en la que se veían proyectadas en las ventanas de unos edificios públicos los rostros de varias personas hablando a cerca de su vida privada, la ventana como símbolo también la utilizo el, justamente con la misma intención que tengo yo, así que ese es el primer acercamiento a lo que sucede en la casa, con ese se inicia la instalación que es Memorias Cortantes.



Ilustración 54. Instalación de Ventanas a Casa - Angie Mora (2016) - Museo Casa Anzoátegui (Pamplona - Colombia)



Ilustración 55. Window project - Tony Oursler

¿Qué soy?: En esta obra estoy trabajando el concepto de la baja autoestima en el sujeto, abordándolo desde la imagen que tiene él de sí mismo, Lacan dice en su conferencia de lo “Simbólico, lo real y lo imaginario”, con respecto a lo imaginario y el primer reconocimiento del sujeto de sí mismo frente al espejo (ilustración 56), de cómo esa imagen está principalmente influenciada por el subconsciente, y el individuo no se ve realmente, más bien percibe una imagen de su ego, formada en su propia mente, lo que es subjetivamente real, pero puede que el otro le vea de otra manera, además es importante añadir la relevancia que tiene la madre en la formación del ego del sujeto, un ser humano normal se vería en el espejo y se reconocería de una manera positiva, viéndose a sí mismo con unas altas expectativas, pero Lacan no considera en su teoría la posibilidad de que durante el crecimiento del niño este no hubiera recibido un trato adecuado, y lejos de formar una autoimagen positiva, la madre formó en el menor una imagen subconsciente retorcida en él.



Ilustración 56. Reconocimiento frente al espejo - Angie Mora (2017)

De la misma manera que Mónica Castillo, mi intención con estos autorretratos es evidenciar mi reconocimiento personal, quiero que se vea la imagen subconsciente que tengo de mí misma, empezando por la primera que fue realizada en el 2014, con los pequeños elefantes de plastilina evidenciados anteriormente, al finalizar la obra yo me sentía identificada con ellos, con el paso del tiempo se presentaron más trabajos sobre mi propia imagen (ilustración 57, 58, 59 y 60), y se va a mostrar ese proceso, para que se vea también ese crecimiento personal que se ha ido teniendo a lo largo del proyecto, empezando por tristeza, ira, y al final aceptación y amor propio, o bueno, no un amor propio obtenido en su totalidad, si no empezando a surgir.

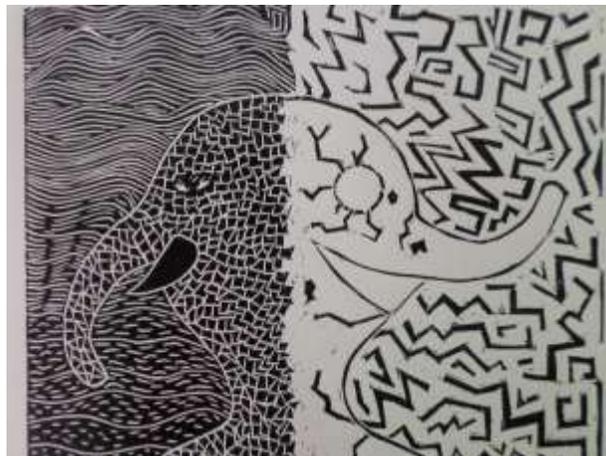


Ilustración 57. Autorretrato - Angie Mora (2014)

Grabado realizado en el año 2014, representa mi dualidad interior, a la izquierda un ser deprimido en mi interior, y a la derecha el ser exterior, con todo ese ruido, sonriendo, con su máscara a punto de fragmentarse.



Ilustración 58. Autorretrato - Angie Mora (2014)

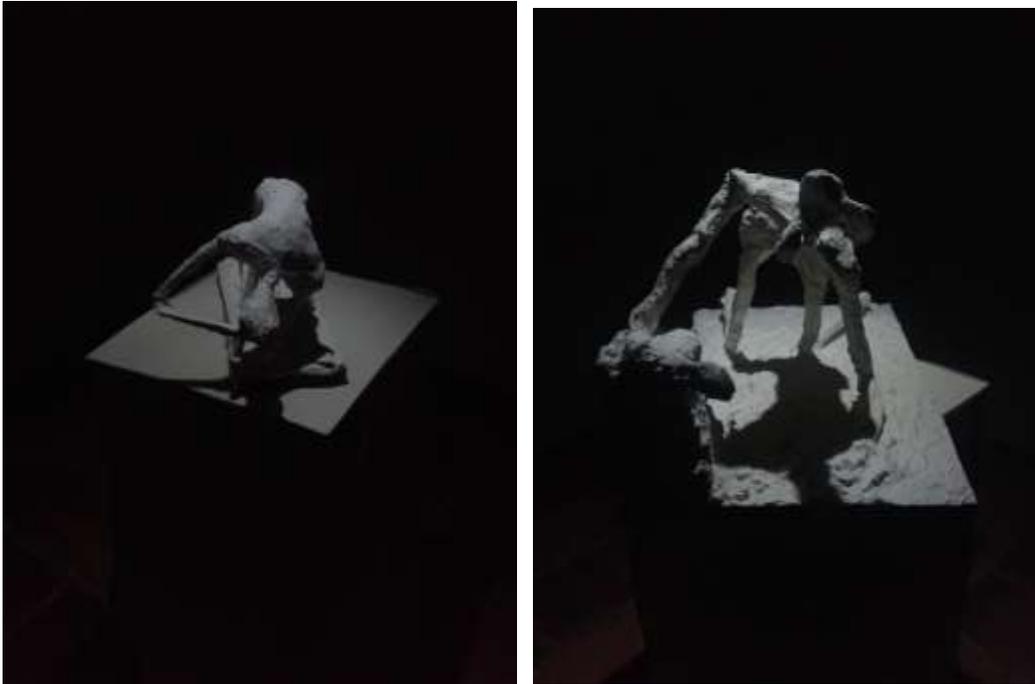


Ilustración 59. Autorretrato - Angie Mora (2016)



Ilustración 60. Autorretrato - Angie Mora (2016)

En las esculturas anteriores trabajé las emociones que tenía en ese preciso instante, yo sentía que me estaba convirtiendo en un nifante, o más bien, ya me consideraba uno, intentaba abordar el concepto de la ansiedad, pero se convirtió en el proceso doloroso de metamorfosis que tuve durante los últimos años, en ese punto de mi vida ya no estaba solo herida, estaba desesperada.

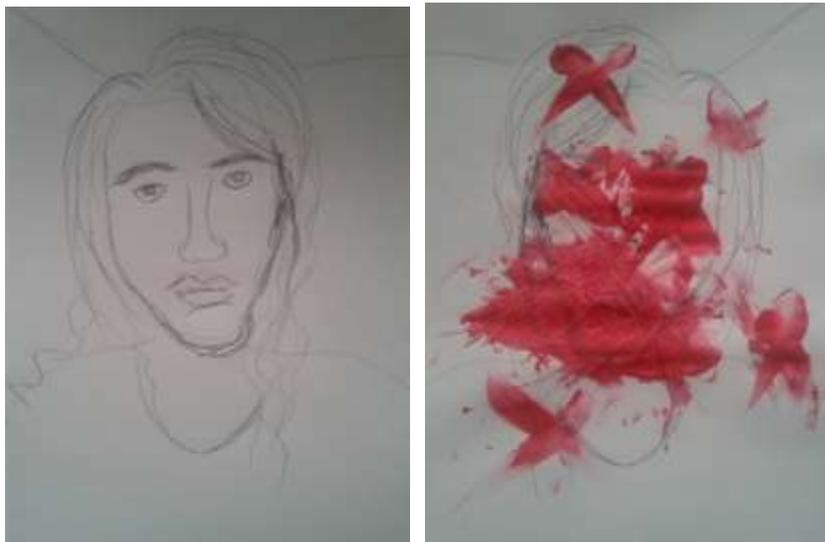


Ilustración 61. Autorretrato - Angie Mora (2017)



Ilustración 62. Autorretrato - Angie Mora (2017)

Es evidente la evolución que se desarrolló en mí desde el año 2013 con los elefantes de plastilina (ilustración 40 y 41), seguidos de los grabados rebelados de la niña elefante (ilustración 46 y 47), las fotografías de un ser sumiso que deja de serlo (ilustración 48 y 49), mi propia imagen de dualidad (siendo un elefante), las esculturas de mi metamorfosis (nuevamente en un elefante), en los que se puede ver algo particular, no se reconoce mi propia imagen, a excepción tal vez de las fotografías, pero en general no me represento como un ser humano, me estoy representando como un ser ajeno a eso, podría ser un monstruo, no sabría en realidad describir como que me estaba representando, pero no era como un humano normal. Ya en el año 2017 se ven autorretratos dibujando la imagen de mi rostro, la imagen subconsciente, empezando por mi reconocimiento frente al espejo, es un video performance que realizo viéndome al espejo y dibujando sobre ese reflejo la imagen que tengo en mi cabeza de mí misma, después vienen los dibujos frente al papel, esos ejercicios fueron muy complicados, ya que en realidad no soportaba mi propia imagen y acababa por tacharlos (manchando las partes de mí que no me gustaban). Los últimos autorretratos son esos muñecos de trapo, en esa fase considero que estaba en la aceptación, están compuestos por diferentes trozos de tela, tomados de mi ropa vieja, de cortinas de la casa en la que crecí, trozos de manteles, decidí juntarlos todos, y darle una forma humana, con un par de ojos color café claro

(el color de mis ojos), los hice así porque llegué a la conclusión que yo soy todo ese pasado que me compone, esos recuerdos malos y buenos, lo que soy y como me siento es como me formó mi pasado, y así me acepto.

El círculo: Se realizó hace un tiempo atrás, en mi época de violencia, tomé como referente principal a Consuelo Velásquez (ilustración 35) con su obra Sonido Silente, en la que representa objetos de infancia con un tejido blanco para hablar de la infancia entretejida con los recuerdos del maltrato, yo la tomo en cuando me apropio de objetos de infancia directamente, tomo para empezar unas viejas muñecas que tenía en mi casa, y decido corromperlas, corromper mi infancia, el concepto también proviene de Velasquéz, ella lo denomina “infancia corrompida”. Corrompo a esas muñecas escribiendo sobre ellas episodios de violencia que se presentaron en mi infancia, primero con marcador permanente, porque considero que son secuelas imborrables (ilustración 63) que van a quedar sobre ellas siempre, después procedo a cubrirlas con plastilina, de la misma forma en la que se realizó en el video performance de los vidrios, sólo que las muñecas fueron primero.



Ilustración 63. El círculo - Angie Mora (2016)

Después de estas primeras muñecas, empiezo a recolectar muñecas antiguas de otras personas, yo las llamo “otras infancias”, y también las corrompo, pero esta vez no escribo con marcador, decido hacerlo con un pirograbador (ilustración 64), este me pareció más apto considerando que las letras quedaron como cicatrices (ilustración 65) sobre el cuerpo de las muñecas, y

simbólicamente esos son los episodios de mi infancia, son cicatrices en mi alma, imborrables; después también cubro a estas muñecas, retomando el concepto de ocultar lo ocurrido.

En el marco teórico hablo de un ciclo del maltrato infantil, en el que el individuo es maltratado y de forma inconsciente replica el maltrato sobre otros, generando así una transmisión generacional de la violencia²², que nunca va a terminar, a menos, como dije antes, que se tome plena conciencia de las acciones que como víctima se están cometiendo.



Ilustración 64. El círculo - Angie Mora (2016) - Fotografía Becerra, D.



Ilustración 65. El círculo - Angie Mora (2016) - Fotografía Becerra, D.

²² Unicef, 2006.

Ansiedad: La ansiedad al igual que las anteriores (baja autoestima, réplica) es una consecuencia del maltrato infantil, como se aclaró en el marco teórico, pero considero que es la que más me ha afectado como persona, es una sensación desesperante constante que está conmigo a diario, en todo lugar y con cualquier situación, en realidad nunca me ha dejado vivir en paz, cualquier decisión que he tomado se acompaña de la inseguridad que ella provoca, y nunca me siento segura de absolutamente nada, aunque sé que nunca se puede estar 100% seguro de algo, esto es diferente, es que no tengo ni siquiera un 10% de seguridad, actúo, pero con miedo, y preguntándome todo el tiempo “¿y si sale mal?”, así que en realidad esta compañera de vida es la que más problemas me ha traído. Ella se dio por las situaciones presentadas en mi infancia, y por las palabras inscritas (por mi mamá) en mi mente de que “yo no puedo hacer nada”.

La forma en la que escogí representar mi ansiedad fue con el sonido y el vídeo, grabé cada una de las frases principales que resuenan en mi cabeza todo el tiempo causándome ansiedad, y las presento como se presentan en mi cabeza, primero empiezan unas pocas, a medida que avanza el tiempo y les permito continuar suenan más, y más, y más, saturando todos mis pensamientos, hasta que llego al punto en el que no puedo más, y pido que se callen; lo que sucede conmigo en esos momentos específicos de ataques de ansiedad es algo muy curioso, es como si existieran dos personas en mi cabeza, o muchas en realidad, estoy yo como un ser indefenso, y llega la primera parte de mi con su pensamiento negativo, luego se le une otra, y otra más, hasta que todas están gritándome al tiempo, y yo simplemente exploto.

El vídeo (ilustración 66 y 67) se presenta también de manera progresiva, quise grabar de qué manera suelen presentarse mis problemas de ansiedad, habitualmente cuando empieza me gusta ir a caminar, fumo e intento tranquilizarme, la nicotina en ese aspecto se convirtió en una fiel compañera que me ayudó a encontrar un poco de tranquilidad en el caos; pero, aunque intentaba tranquilizarme no lo conseguía, y la situación empeoraba, me empezaba a picar todo el cuerpo, la cabeza, me arrancaba el cabello, lloraba, no podía quedarme quieta, me temblaba todo el cuerpo y fumaba como mínimo una caja completa de cigarrillos, era una situación muy aturdidora.



Ilustración 66. Ansiedad - Angie Mora (2017) - Fotografía Becerra, D.



Ilustración 67. Ansiedad - Angie Mora (2017) - Fotografía Becerra, D.

Así lo representé en su mayoría en el vídeo, mi intención es la de dar a entender cómo se siente, como lo hace Aaron Tilley con sus fotografías (ilustración 68) o Edvard Munch, en realidad la intención es la misma, hacer sentir al espectador esa misma sensación, ansiedad, o en mi caso dos pueden presentarse, ansiedad o desesperación, porque son las dos emociones específicas que siento en esos instantes, y la única forma de lograrlo es dando la oportunidad al espectador de entrar a mi mente, en la instalación las personas se encuentran en medio de las pantallas, e inundados por el sonido aturdidor de mis pensamientos, así justamente como se presenta la sala es mi mente en esos momentos de ansiedad.



Ilustración 68. Foto que produce ansiedad – Aaron Tilley

En esta obra, todavía sigo muy rota, todavía sigo desahogándome con mi arte, aunque creo que nunca dejaré de hacerlo, en la creación de Ansiedad continúa mi rabia, aunque ya no está dirigida hacia mi madre en su mayoría, creo que se presenta con más fuerza en mi contra.



“El arte es para consolar a todos
los que están rotos por la vida.”

Vincent Van Gogh

Aceptación y sutura: Esta obra surge en el 2018, después de un largo proceso lleno de rencores pasados, y de autoconocimiento, quiero empezar con la plegaria a la serenidad de Reinhold Niebuhr, ya que esta me ayudó a confrontar muchas cosas en este proceso:

“Señor, concédeme serenidad para aceptar todo aquello que no puedo cambiar, fortaleza para cambiar lo que soy capaz de cambiar, y sabiduría para entender la diferencia.”

Entendí que hay ciertas cosas que no se pueden cambiar, y también que mi mamá no es una mala persona, solamente es una persona que vivió sucesos dolorosos y nunca pudo reconciliarse con su pasado, aprendí a ponerme en sus zapatos, ya que en realidad lo estoy, también sufrí esas heridas. Como expliqué en el marco conceptual considerando a Freud, el sujeto replica de manera inconsciente lo que le hicieron, también transfiere esos sentimientos de inestabilidad, miedo y rencor a su presente afectando así a las personas que lo rodeen, eso fue justamente lo que le ocurrió a mi madre, no quiero justificarla, pero comprendí por fin el porqué de sus acciones, y al entenderla puedo decir ahora que perdoné el daño que me hizo, con este proyecto la conocí a ella mientras me conocía a mí.

Pese a que ahora no guarde rencor hacia mi mamá, no se puede negar que las secuelas persisten y que algunas van a acompañarme siempre, pero en este proceso aprendí a aceptarme con todo lo que vengo, y a quererme así, la obra de sanación o de cicatrizado de mis heridas comienza con un trabajo personal de amor propio (ilustración 70), en el que tengo una conversación conmigo misma, se presenta como esa niña asustada diciendo cómo se siente, y esa adulta que soy ahora apoyándome, es seguro que mi mamá nunca pida perdón, o que no acepte a plenitud los errores que cometió, pero yo no requiero eso, quiero ayudarla a sanar ahora que la veo como una persona que también sufrió y que también fue herida en gran medida a lo largo de su vida, lejos de necesitar reproches requiere amor y comprensión, entre tanto yo voy a seguir sanando mis heridas.



Ilustración 70. Aceptación - Angie Mora (2018)

Considero que de los vídeos que hice a lo largo de mi proceso en el que tuve más complicaciones fue en este, me abrí como nunca, y dije cosas muy complicadas de decir, pero era necesario, comprendí que nadie va a salvarme, nadie tiene ese deber más que yo, y al final del camino mi peor enemiga era también yo, ese trabajo de reconciliación fue totalmente necesario para poder perdonar a mi madre, además de todo ese proceso de entender lo que se esconde detrás del maltrato, y es que oculto en cada persona violenta existe un pasado violento que lo formó de esa manera.

Después de este ejercicio personal iba a verme con ella después de un tiempo y muchas complicaciones de por medio, el día anterior le hice un audio, era para ella, pero, aunque estaba hablando de ella nuevamente hablaba conmigo, estaba reflexionando sobre nuestra relación y lo que quería, y llegué a la conclusión de que ya no quiero ser enmendada ni retribuida por mi pasado, quiero un futuro, construirlo y trabajar por ello.

Teniendo en cuenta eso, decido hacer la última obra, en la que me estoy suturando, continúan las cicatrices que quedaron del maltrato de la obra de *ventanas a casa*, eso no va a desaparecer, pero ahora estoy poniendo sobre mi piel, sobre esas antiguas palabras, esa carta de perdón a mi madre (ilustración 71), y de perdón a mí misma, a mi pasado, y de aceptación a la vida que tuve que vivir, poco a poco se va cayendo esa capa de arcilla que me tenía prisionera de mi pasado,

ahora puedo decir que sin ella no sería la persona que soy ahora, y puedo decir que me siento orgullosa de serlo.



Ilustración 71. Sutura - Angie Mora (2018) - Fotografía Quitian, J.

Montaje: Para la exposición final propongo un montaje retrospectivo de mi proceso de creación que se realizará en Museo Casa Águeda Gallardo, adaptando zonas del patio y 3 salas, planteando un recorrido histórico y narrativo para el espectador, histórico en tanto al proceso personal que se ve en mi obra.

| Sala | Títulos de obras | Técnica | Características | Imagen |
|-------------------------|--|-----------------------|--|--|
| 1 (entrada primer piso) | <i>Ventanas a casa</i> Primer Episodio de <i>memorias cortantes</i> | Video- instalación | Dimensiones: 74 cm x 149,5 cm Duración: 10'28'' |  |

| | | | | |
|-----------------------------|--------------------------------|--|--|--|
| | <i>El círculo</i> | Video- instalación | Dimensiones: Varias. Duración: 58'46" |  |
| | <i>¿Que soy?</i> | Técnicas varias: Escultura, grabado, fotografía, y vídeo. | Dimensiones: Varias. |  |
| Adaptación del primer patio | <i>Ventanas a casa</i> | Video- Instalación | Dimensiones: 86,5 cm x 114,4 cm Duración: 11'44" |  |
| | <i>Ventanas a casa</i> | Video- instalación | Dimensiones: 74 cm x 149,5 cm Duración: 13'50" |  |
| 2 (Segundo piso) | <i>Ansiedad</i> | Video – Instalación | Dimensiones: Tv de 42" Duración: 10'32" |  |
| Un espacio en blanco | <i>Plegaria a la serenidad</i> | Texto | Dimensiones: 150 cm x 50 cm | <p><i>Señor, concédeme serenidad para aceptar todo aquello que no puedo cambiar, fortaleza para cambiar lo que soy capaz de cambiar, y audacia para entusiar la diferencia.</i></p> <p><i>Reinold Meléndez</i></p> |

| | | | | |
|------------------------|-------------------|----------------------------|---------------------|--|
| 3 (Segundo Piso) | <i>Aceptación</i> | Video - Performanc e | Duración: 23'33" |  |
| | <i>Sutura</i> | Video - Performanc e | Duración: 19'46" |  |

Al entrar al lugar de exposición a mano izquierda se va a ver el primer acercamiento al proyecto, una de las tres ventanas que ya se describieron en la propuesta artística (*Ventanas a casa*), la que contiene el episodio con el que empieza *Memorias Cortantes*, para que el espectador “fisgonee”, y tenga un primer acercamiento a la historia, en la primera sala (ilustración 72) que es la misma en la que se encuentra la ventana, van a encontrarse dos obras, la del *Círculo* y *¿Qué soy?*.

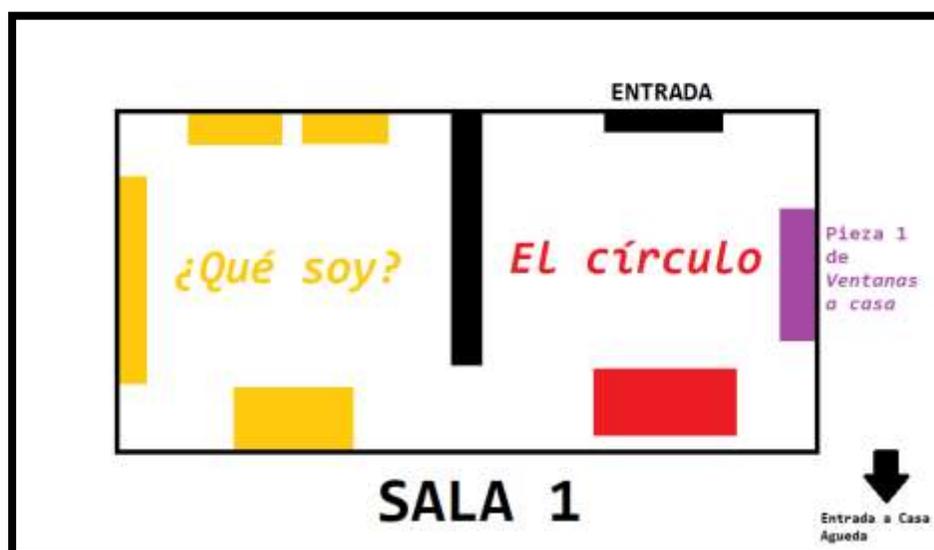


Ilustración 72. Boceto de montaje de la Sala 1.

El *Circulo* (la réplica del maltrato) se compone de la acción de corromper muñecas y de los objetos de infancia corrompida, haciendo una instalación que lleve al espectador al suceso de lo que llamo yo el “crimen”. Seguidamente, se van a encontrar una serie de autorretratos (Obra *¿Qué soy?*) presentando como ya lo mencioné los que hice desde hace 4 años hasta ahora, esta sala más que sugestiva, como la anterior, pretendo que sea reflexiva, un momento de análisis para el espectador, en el que teniendo en cuenta lo anterior, es decir la primera ventana, y la corrupción de muñecas, el observador con esta introducción anterior haga una relación directa conmigo, mi historia, e incluso sus propias vivencias.

En el primer patio van a encontrarse las otras dos proyecciones de las otras ventanas (ilustración 73), ubicadas estratégicamente en ventanas justamente, para que el espectador tenga efectivamente esa sensación de que está viendo a través de una ventana, una historia oculta, que por fin está saliendo a la luz.

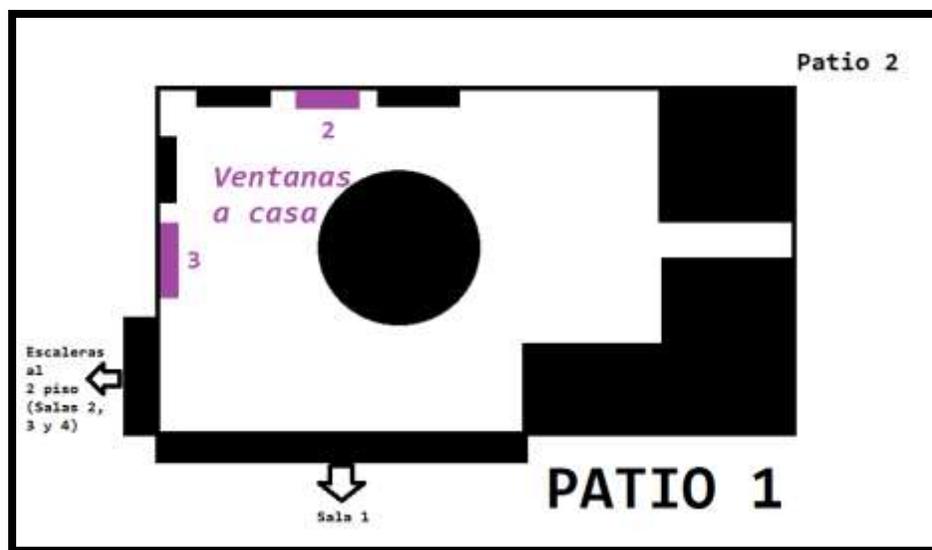


Ilustración 73. Boceto de montaje en el Patio 1

El recorrido, continua en las otras tres salas (ilustración 74) que se encuentran en el segundo piso (cabe aclarar que se le va a dar una clase de mapa al espectador para que acceda a la obra de la manera en la que se pretende, porque es una clase de historia, y debe contarse en un orden específico). En la segunda sala se encuentra la obra de *Ansiedad*, que considero la más catártica de todo el proyecto, porque muestro de manera muy directa la oscuridad de mi mente, y en esta aparece por primera vez el sonido, porque ahora se requiere para brindar la sensación al espectador.

Después de esta se encuentra la sala de la *Plegaria a la serenidad*, donde va a haber un breve espacio de calma y algo de silencio, por fin aparece la luz, y viene la transformación que tuvo mi situación a raíz de todo lo visto anteriormente, acompañada de la frase que me acompañó. La última sala es la *Sutura*, y *Aceptación* de mi situación, se compone de dos obras, una frente a la otra, ambas tienen sonido y van a tener audífonos, porque ese momento va a darse una clase de diálogo con el espectador, un diálogo final, en el que se exprese lo que aprendí, y es que a pesar de todo, las heridas se curan, el dolor no es para siempre, y debemos aprender a amar a nuestras cicatrices, porque al final de todo son las que componen nuestro cuerpo tal y como es.



Ilustración 74. Boceto de montaje de las salas 2, 3 y 4.



“El arte no es una forma de ganarse la vida. Es más bien una forma muy humana de hacer la vida más soportable. Practicar un arte, bien o mal, es una forma de hacer crecer el alma. Por el amor de Dios, canten en la ducha. Bailen con la música de la radio. Cuenten cuentos. Escriban un poema para un amigo o para una amiga, aunque sea pésimo. Hóganlo tan bien como sepan y obtendrán una enorme recompensa. Habrán creado algo.”

Kurt Vonnegut Jr.

6. CONCLUSIONES

En cuanto al maltrato, la violencia psicológica trae serias afectaciones al desarrollo del menor, a su crecimiento como persona, su relación con el mundo y consigo mismo; se puede decir que dicha clase de abuso, afecta más que el físico, pero el físico además de causar daños corporales, afecta a la psiquis también, convirtiendo al sujeto en un ser temeroso e inestable. Las dos clases de maltrato conllevan fuertes secuelas, ambas afectando lo que debería ser un normal desarrollo para el sujeto, ya que corrompen su estado mental.

Cuando el sujeto crece con estas experiencias de vida traumáticas suele actuar negativamente de manera inconsciente, arremetiendo en contra de las personas cercanas y en contra de sí mismo, por lo que es necesario darle un acompañamiento, una solución, una alternativa, ya que, si no se tratan esas heridas, él se convertirá en un futuro agresor.

La violencia trae más violencia, cuando las personas crecen en entornos violentos, y son expuestas directamente a esta clase de situaciones, sobre todo en las primeras etapas de crecimiento, en las que el ser humano aprende más fácilmente por imitación, por esto, estos sujetos se convertirán en agresores en potencia, reescribirán sus episodios sobre otros cuerpos, les enseñarán el maltrato, y estas nuevas víctimas que a su vez se irán creando, como buenos alumnos aplicarán lo aprendido, creando así un círculo sin fin, una fábrica inmensa de seres con piezas rotas, que seguirán cortando y rompiendo a otros.

La palabra tiene un gran poder sobre la psiquis de las personas, puede incluso trastornar su percepción del mundo, de las personas, y de sí mismos.

Encontrarme con autores como: Masih, Jurado, Castro, Recasens, Foucault, Freud, entre otros, me brindó nuevos conocimientos en la psicología, la psiquiatría, el psicoanálisis y la antropología, saberes que eran necesarios para comprender de manera adecuada las secuelas del maltrato, y su origen, lo que me permitió obtener una nueva visión del mundo, de mi problema, y de la naturaleza de las acciones de mi madre.

El video-performance como medio de expresión artístico, me brindó la oportunidad de abrir mi alma ante el espectador, ya que este captó instantes de intimidad absoluta, los que se pudieron dar

al encontrarme conmigo misma, y que, no hubiera podido brindar a los observadores estando frente a frente.

Descubrí la existencia del lenguaje de los objetos, refiriéndome a la esencia de los mismos, y la manera en la que pueden hablarnos simplemente con su existencia, hago uso de eso en mis autorretratos, resinificando objetos, de la misma forma en la que se ve en la réplica.

El autorretrato es un medio de autoconocimiento, y autorreflexión, ya que obliga al creador a verse por dentro para poder representarse, y después lo lleva a analizar sobre el resultado final, que será el que le muestre el imaginario que tiene de sí mismo.

Realizar un montaje retrospectivo es la estrategia más adecuada que encuentro para crear un diálogo con el espectador, ya que *Memorias cortantes*, no es simplemente el resultado obtenido en este semestre, es un proceso de vida personal que se encuentra evidenciado en mis procesos artísticos, y quiero mostrar al que observa ese proceso de vida, esos cambios, y ese final, todo junto, de esa manera creo que pueden entender correctamente todo lo que ocurrió y el camino que se recorrió para que suceda lo que acontece ahora.

Memorias cortantes es un proyecto artístico personal, pero su objetivo es completamente social, ya que pretende generar reflexión en los sujetos, por eso actualmente ya empezó a circular en el ámbito académico de la infancia, en la III Bienal Latinoamericana y Caribeña de infancias y juventudes que se realizará en el mes de Julio en Manizales (Colombia) con la ponencia: El arte como reparación del maltrato infantil, a través de un proceso de conocimiento auto reflexivo.

El arte es un salvador de las almas que no encuentran la forma de controlar a sus demonios. El arte me salvó del infierno en el que se estaba convirtiendo mi interior, me dio nuevas salidas; me dolió, me enojó, me alegró y al final me acompañó en el camino para redescubrirme, conocerme, entender mi entorno, comprenderlo también, y aceptar que soy lo que soy gracias a las experiencias vividas. El arte es el método más efectivo de terapia que pude encontrar.

Al empezar este proyecto era una persona temerosa, tímida, e inestable; me odiaba, odiaba la vida, odiaba al mundo, huía de las personas, huía de mis demonios, pero con el paso del tiempo, con la vida, las personas, y sobre todo *memorias cortantes*, me fortalecí, empecé a quererme, y dejé de sentir tanta ira. Entendí que no podemos escoger la vida que nos tocó, no podemos escoger a nuestra familia y tampoco tenemos poder sobre la manera en la que otros actúan, solo tenemos

poder sobre nuestras acciones y la manera en la que recibimos al mundo con lo que viene; es nuestra decisión si tomamos fuerza de las experiencias dolorosas, o simplemente permitimos que nos debiliten. Este camino al que llamamos vivir está lleno de obstáculos, pero las cicatrices que llevamos con nosotros, y las nuevas que vendrán son lo único que realmente nos pertenece, y así, maltratados y rotos, somos realmente bellos.

7. BIBLIOGRAFÍA, CIBERGRAFÍA Y ANEXOS

- "Jon". (2008). Obtenido de El árbol del monoloco:
<https://elmonoloco.wordpress.com/2008/05/26/la-huella-del-maltrato-infantil/>
- Abdel-Masih, N. (2002). Enfoque psicoanalítico del maltrato infantil. *Violencia: una aproximación psicoanalítica. . Victimología No. 13*, 113-118.
- Anderson, C., & Bushman, B. (2002). Human Aggression. *Annu. Rev. Psychol*, 27-51.
- Anónimo. (SF). *María Ayuda*. Obtenido de <http://www.mariaayuda.cl/proyecto-de-arte-vida-nueva-retrata-el-alma-de-las-ninas-de-maria-ayuda/>
- Arruabanera, M., & De Paúl, J. (2005). *Maltrato a los niños en la familia*. Madrid - España: Ediciones Pirámide.
- AVAIM. (2014). *Asociación Vasca para la Ayuda a la Infancia Maltratada*. Obtenido de <http://avaim.org/>
- Bal, S., Crombez, G., Van Oost, P., & De Bourdeaudhuij, I. (2003). The role of social support in well-being and coping with the self-reported stressful events in adolescents. *Child Abuse & Neglect*, 1377-1395.
- Bal, S., Crombez, G., Van Oost, P., & Debourdeaudhuij, I. (2003). The role of social support in well-being and coping with self-reported stressful events in adolescents. *Journal of Child Abuse and Neglect*, 27., 1377-1395.
- Carrillo, J. (19 de 04 de 2012). *Universidad de Guadalajara, Red Universitaria de Jalisco*. Obtenido de <http://www.udg.mx/es/noticia/artista-tapatia-denuncia-el-maltrato-infantil-por-medio-del-arte>
- Castro, C. (1995). Maltrato Infantil. En *Suma Psicológica* (págs. 167-223).
- Castro, D. (SF). Síndrome del niño apaleado. *Universidad de los Andes*.
- Centelles, F. (2000). Violencia social-violencia doméstica. *Castellano-manchega*, 219-226.

- Covarrubias, T. (12 de 2006). Arte terapia como herramienta de intervención para el proceso de desarrollo personal. *Monografía para optar a la especialización en Arte Terapia del Pos título en Terapias de Arte*. Chile.
- Discover, A. (2012). Obtenido de Art Discover: <http://www.artdiscover.com/es/artistas/tony-oursler-id32>
- DRAE. (2014). *Diccionario de la real academia española*. España: Espasa Calpe.
- Espinoza, D. (08 de 07 de 2014). *La Tercera*. Obtenido de <http://www2.latercera.com/noticia/artista-muestra-obras-sobre-violencia-infantil-en-chile-y-estados-unidos/>
- Fariña, F., Vázquez, M., & Arce, R. (2011). *Comportamiento antisocial y delictivo: Teorías y modelos*.
- Foucault, M. (1975). *Surveiller et punir*. Gallimard .
- Fuentes, C. (S.f.). *El diario de Frida Kahlo, un íntimo autorretrato*. México: Grupo editorial Norma.
- Hart, S., Brassard, M., & Karlson, H. (1996). Psychological maltreatment. *The APSAC handbook on child maltreatment*, 72-89.
- Hernández, E. (21 de 08 de 2010). *Espacio Logopédico*. Obtenido de Maltrato Infantil: http://www.espaciologopedico.com/articulos/articulos2.php?Id_articulo=866
- Jurado, A. (2006). Evaluación psicológica del maltrato en la infancia. *Cuad Med Forense*, 129-148.
- Kandinsky, W. (1989). *De lo espiritual en el arte*. México: Premia.
- Kempe, H. (1962). Síndrome del niño apaleado .
- Lampkin, F. (S.f.). *Historia del Arte*. Obtenido de Cómo explicar arte a una liebre muerta: <https://historia-arte.com/obras/como-explicar-arte-a-una-liebre-muerta>
- Lopez, M. (1995). Josep Beuys: el arte como creencia y como salvación. En *Espacio Tiempo y Forma* (págs. 269-391). Serie VII, Historia del Arte T8.

- McCarroll, J., Fisher, J., & Cozza, S. (2017). Characteristics, Classification, and Prevention of Child. *Military Medicine*.
- Pascual, O. (2008). Tony Oursler, mirada pensante. 1.
- Peñalver, R. (17 de 09 de 2012). *Tuitearte, blog de historia del arte*. Obtenido de Autorretrato como soldado de Kirchner: <https://tuitearte.es/2012/09/17/kirchner-autorretrato-como-soldado/>
- Pérez, R. (25 de 05 de 2011). *Maltrato Infantil*. Obtenido de <http://www.monografias.com/trabajos12/invnimalt/invnimalt.shtml>
- Recasens, A. (2005). Aproximaciones antropológicas al fenómeno de la violencia. *Revista Chilena de Antropología*.
- Rodríguez, E. (2015). Edvard Munch, mucho más que "El grito". *Lecturas Sumergidas*, 1-10.
- Saenz, F. (2015). Resistencia y Dolor. Tracey Emin: La Belleza de lo Pecaminoso y la Fragilidad de lo Vulnerable. *Hipatia Press*, 13-32.
- Sanguino, A. (2011). *Impacto de diferentes formas de maltrato en el desarrollo píquico del niño víctima e violencia intrafamiliar*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Sevilla, A. (2008). *Causas, efectos y fases de la violencia intrafamiliar*. Obtenido de Causas, efectos y fases de la violencia intrafamiliar.
- Sierra, J., Ortega, V., & Zubeidat, I. (2003). Ansiedad, angustia y estrés: tres conceptos. *Mal-estar E Subjetivade*, 10 - 59.
- Varela, H. A. (2012). *Los Autorretratos de Mónica Castillo*. México: Universidad Iberoamericana.

Tabla de ilustraciones

| | |
|---|----|
| Ilustración 1. Transformación de Muñeca a Nifante | 3 |
| Ilustración 2. Yo a los 4 años. Álbum de fotos en Ibagué. | 15 |
| Ilustración 3. Paseo familiar de 1999. Mi prima Mayra y yo. | 18 |
| Ilustración 4. Foto familiar del año 1998. Mi papá, mi mamá y yo..... | 20 |
| Ilustración 5. Dibujo hecho por niño maltratado-AVAIM | 22 |
| Ilustración 6. Dibujo realizado por niño maltratado - AVAIM | 22 |
| Ilustración 7. El Grito – Edvard Munch..... | 22 |
| Ilustración 8. Dibujo hecho por niña maltratada - AVAIM..... | 23 |
| Ilustración 9. Dibujo hecho por niña maltratada - AVAIM..... | 23 |
| Ilustración 10. Dibujo hecho por niña maltratada - AVAIM..... | 24 |
| Ilustración 11. Martha Amorocho – Lo llevo puesto | 24 |
| Ilustración 12. Dibujo realizado por niño maltratado - AVAIM. | 25 |
| Ilustración 13. Dibujo realizado por niño maltratado - AVAIM. | 25 |
| Ilustración 14. Autorretrato de 2017 – Angie Mora | 25 |
| Ilustración 15. Dibujo realizado por niña matratada - AVAIM..... | 26 |
| Ilustración 16. Dibujo realizado por niña matratada - AVAIM..... | 27 |
| Ilustración 17. Proyecto Vida Nueva – Francisca Valenzuela..... | 28 |
| Ilustración 18. Autoretrato de Edvard Kirchner | 29 |
| Ilustración 19. Autorretrato - Angie Mora..... | 37 |
| Ilustración 20. Grabado de Goya sobre violencia doméstica..... | 39 |
| Ilustración 21. Grabado de Goya sobre violencia doméstica..... | 41 |
| Ilustración 22. Sobre maltrato verbal - Karla Rubio..... | 42 |
| Ilustración 23. Sobre maltrato verbal - Karla Rubio..... | 44 |
| Ilustración 24. La violencia - Alejandro Obregón (1989)..... | 47 |
| Ilustración 25. Ansiedad - Edvard Munch | 49 |
| Ilustración 26. Fragmento de Ansiedad – Angie Mora..... | 55 |
| Ilustración 27. Ansiedad - Angie Mora (2017)-Melancolía – Edvard Munch..... | 55 |
| Ilustración 28. Muerte en la habitación de la enferma – Asesina (Edvard Munch)..... | 55 |
| Ilustración 29. Autorretratos de Mónica Castillo..... | 57 |
| Ilustración 30. Autorretrato de Angie Mora (2014)..... | 57 |

| | |
|--|----|
| Ilustración 31. Composición ocho, 1923 – Vasili Kandinsky | 58 |
| Ilustración 32. Las dos Fridas - Frida Kahlo..... | 59 |
| Ilustración 33. Palabras - Angie Mora (2016) | 59 |
| Ilustración 34. Como explicar arte a una liebre muerta - Joseph Beuys..... | 60 |
| Ilustración 35. Columpios, Sonido Silente – Consuelo Velásquez..... | 62 |
| Ilustración 36. My Major Retrospective - Tracey Emin | 63 |
| Ilustración 37. Instalaciones de Oursler..... | 64 |
| Ilustración 38. Autorretrato - Angie Mora (2014) | 65 |
| Ilustración 39. Maqueta de elefantes - Angie Mora..... | 66 |
| Ilustración 40. Autorretrato - Angie Mora (2014) | 67 |
| Ilustración 41. Autorretrato Angie Mora (2014)..... | 67 |
| Ilustración 42. El nifante - Angie Mora (2014) | 68 |
| Ilustración 43. Carta a mi mama – Angie Mora..... | 69 |
| Ilustración 44. Carta a mi mama – Angie Mora..... | 69 |
| Ilustración 45. Carta a mi mamá - Angie Mora | 70 |
| Ilustración 46. Metamorfosis a nifante - Angie Mora (2014)..... | 70 |
| Ilustración 47. Metamorfosis a nifante - Angie Mora (2014)..... | 71 |
| Ilustración 48. Autorretrato - Angie Mora (2015) | 72 |
| Ilustración 49. Autorretrato - Angie Mora (2015) | 72 |
| Ilustración 50. Fotografía experimental - Angie Mora (2015) | 73 |
| Ilustración 51. Ventanas a casa - Angie Mora (2016) – Fotografía Becerra, D. | 74 |
| Ilustración 52. Ventanas a casa - Angie Mora (2016) | 75 |
| Ilustración 53. Ventanas a casa - Angie Mora (2016) – Fotografía Becerra, S. | 76 |
| Ilustración 51. Instalación de Ventanas a Casa - Angie Mora (2016) - Museo Casa Anzoátegui (Pamplona - Colombia)..... | 76 |
| Ilustración 55. Window project - Tony Oursler..... | 77 |
| Ilustración 56. Reconocimiento frente al espejo - Angie Mora (2017) | 78 |
| Ilustración 57. Autorretrato - Angie Mora (2014) | 78 |
| Ilustración 58. Autorretrato - Angie Mora (2014) | 79 |
| Ilustración 59. Autorretrato - Angie Mora (2016) | 79 |
| Ilustración 60. Autorretrato - Angie Mora (2016) | 80 |

| | |
|--|----|
| Ilustración 61. Autorretrato - Angie Mora (2017) | 80 |
| Ilustración 62. Autorretrato - Angie Mora (2017) | 81 |
| Ilustración 63. El círculo - Angie Mora (2016) | 82 |
| Ilustración 64. El círculo - Angie Mora (2016) - Fotografía Becerra, D. | 83 |
| Ilustración 65. El círculo - Angie Mora (2016) - Fotografía Becerra, D. | 83 |
| Ilustración 66. Ansiedad - Angie Mora (2017) - Fotografía Becerra, D. | 85 |
| Ilustración 67. Ansiedad - Angie Mora (2017) - Fotografía Becerra, D. | 85 |
| Ilustración 68. Foto que produce ansiedad – Aaron Tilley | 86 |
| Ilustración 69. Ventanas a casa - Angie Mora (2016) | 87 |
| Ilustración 70. Aceptación - Angie Mora (2018) | 89 |
| Ilustración 71. Sutura - Angie Mora (2018) - Fotografía Quitian, J. | 90 |
| Ilustración 72. Boceto de montaje de la Sala 1 | 92 |
| Ilustración 73. Boceto de montaje en el Patio 1 | 93 |
| Ilustración 74. Boceto de montaje de las salas 2, 3 y 4. | 94 |